

VIDA Y MUERTE DE SAN CAYETANO

COMEDIA FAMOSA DE SEIS INGENIOS DESTA CORTE

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA

La Virgen.	Bonifacio de Acoli.
Un Niño.	Paulo Guisterio.
San Cayetano.	Mujer primera.
Guillermo, hereje.	Mujer segunda.
Flaminio, barba.	Mujer tercera.
Laura, dama.	Ángeles.
Celia, criada.	El hermano Gonela.
Juan Paulo Garrafa.	Músicos.
	[Personas con cestas.]

JORNADA PRIMERA

Salen Laura y Celia, deteniendo a Guillermo

GUILLERMO	No es rigor, Laura, dejarte.	
LAURA	Sí, Guillermo, rigor es cuando ofendida me ves por el delito de amarte.	
GUILLERMO	Suelta, ¡qué necia porfía!, o irritarás mi furor.	5
LAURA	Lo que no puede mi amor te deba tu cortesía.	

Tiénele

GUILLERMO	(<i>Ap</i> Presto en tu dolor severo menos quejosa te vieras, si tú, como yo, siguieras la doctrina de Lutero.) ¿Qué quieres?	10
LAURA	Que algún indicio de tu error me satisfaga pues confiaré la paga de que oigas el beneficio.	15
GUILLERMO	En vano es tu pretensión.	
CELIA	[<i>Ap</i> Oigan, que, a lo dueño, ya porque en posesión está, escupe la posesión.]	20
LAURA	Escucha mi sentimiento.	
GUILLERMO	¿Y de qué te ha de importar, si en efeto ha de quedar sin alivio tu tormento?	
LAURA	Servirame de disculpa, pues si puede en conclusión darle a la culpa razón, daré razón a mi culpa: escucha.	25
GUILLERMO	(<i>Ap</i> Disgusto fiero el oír aborrecida una mujer ofendida.)	30
LAURA	Óyeme, por Caballero.	
GUILLERMO	Como caballero escucho.	
LAURA	¿Como caballero?	
GUILLERMO	Sí.	

LAURA	A mucho te empeñas.	
GUILLERMO	Di:	35
	mas ¿por qué me empeño a mucho?	
LAURA	Porque si es de la nobleza legítima acción valer a una afligida mujer, y lo contrario es bajeza, si tu observas este fuego, claro está el engaño, cuando ves que me estás escuchando si obras como caballero y así ya feliz podré de tu defensa ampararme.	40 45
GUILLERMO	Como no sea casarme, todo lo demás haré.	
LAURA	Ya sabes.	
GUILLERMO	Quiero excusar, aunque mi pasión se venza, a tu labio la vergüenza precisa que has de pasar. (Ap Y no es por esto, sino porque, aunque crüel nací, recelo escuchar de mí el delito que hice yo, y así me libro advertido de mi crueldad, pues atento hago el ruido del acento para estorbo del oído y aun más airoso me deja en mi labio su pasión, pues le acorto de razón	50 55 60

	lo que le escuso de queja.) Sé que eres noble y hermosa.	65
LAURA	No es eso lo que pretendo.	
GUILLERMO	Pues dilo, que no te entiendo. (<i>Ap</i> ¡Qué queja tan melindrosa!)	
CELIA	[<i>Ap</i> Oigan y qué desabrido fuego y cuál debe de ser el forzar a una mujer, si esto es forzar un marido.]	70
LAURA	Saber solo es mi deseo ¿en qué fundas la crueldad con que tratas mi lealtad cuando despreciarme veo? ¿No fina, no siempre amante a tus finezas atenta, el alma te rendí a cuenta del gusto de tu semblante?	75
	¿No aspiraste, ¡hado tirano! dime, ¡ah, pena dilatada! a la que aquí despreciada llamabas hermosa mano?	80
	Con mi padre, di, ¿no fuiste quien nuestro empleo trató, en cuya esperanza yo ¡ah, memoria siempre triste! admití, no prevenido o imposible a queste afán,	85
	tus cariños de galán con licencias de marido? ¿No honesta a tus atenciones, no humilde a tu voluntad, te entregué la libertad	90
		95

	de deseos y de acciones? Si acaso, que no lo creo, ver a mi padre en fortuna tan pobre, ¿ha puesto en alguna contingencia tu deseo?	100
	No haces bien, pues si previenes como a él el bien le faltó, conocerás cómo no se ha de fiar en los bienes.	
GUILLERMO	(<i>Ap</i> Esto, en contra de su ofensa, su voz me enseña que arguya, dándome, en ofensa suya, prevenida mi defensa.)	105
	Laura, si alguna razón puede apartarme de ti, es no conocer en mí logros a tu estimación.	110
	Solo, y de mi patria ausente, acaso a Roma llegué, dejando a Francia porque lo ocasionó un accidente.	115
	Vite, llamándote luego, el alma te di leal y en sacrificio mental víctima fui de tu fuego.	120
	Solicité tu hermosura, esto solo verdad fue, y obligada de mi fe se mejoró mi ventura.	
	Bien que hasta que te pedí a tu padre y confirmó mi fortuna, nunca yo favor tuyo merecí.	125

	Y con este fin honesto	
	fui tuyo, Laura, que arguyo	130
	que nunca me hicieras tuyo	
	si este no fuera el pretexto.	
	Tu padre, atento a mi estado,	
	con tu mano me ofreció	
	el caudal que entonces yo	135
	de mi suerte aconsejado	
	admití, solo por ser	
	dichoso en tu compañía,	
	que no dura la alegría,	
	Laura, en quien ha menester.	140
	Pobre tu padre quedó	
	por la inclemencia del cielo;	
	quéjese dél tu desvelo,	
	pues él la ruina causó.	
LAURA	Poco le debe a su llama	145
	(<i>Ap</i> ¡deme mi dolor paciencia!) quien por una conveniencia se arriesga a perder la dama.	
	Mas ya que tu tibio ardor tanto a la razón desdice,	150
	de que yo sea infelice, ¿qué culpa tiene mi honor?	
	Pague mi amor tu desprecio, si lo merece, mas ¿quién	
	tomara en paga un desdén	155
	de lo que no tiene precio? Si el verme pobre te obliga a ofensa tan importuna,	
	yo alentaré mi fortuna del premio de mi fatiga.	160
	De tu fineza obligada,	

	Hombre de hoy más no te nombres, pues usas tan viles modos. Desta manera sois todos:	195
	¡fuego de Dios en los hombres!	
LAURA	Pues no da mi desconsuelo lástima a tu ceguedad, apelo de tu crueldad a la clemencia del cielo.	200
	<i>Llora</i>	
GUILLERMO	(<i>Ap</i> Muy buena senda ha elegido, pues al procurar templarme con lo que juzga obligarme, es con lo que me ha ofendido. Supuesto que si hay razón para aumentar mi fineza es conocer la firmeza con que ama su religión.)	205
LAURA	De Dios la alta providencia consolará la fe mía.	210
GUILLERMO	De su providencia fía.	
LAURA	Sí, haré.	
GUILLERMO	Yo te doy licencia, y pues ha de socorrerte, déjame alentar en tanto.	
LAURA	Presto escuchará mi llanto.	215
GUILLERMO	Entonces volveré a verte.	
LAURA	Que, en fin, ¿te vas?	
CELIA	¡Qué inclemencia!	
GUILLERMO	Sí, Laura.	

CELIA	¡Fiero rigor!	
LAURA	¿Y que hará, ingrato, mi honor?	
GUILLERMO	Esperar la providencia.	220
<i>Al irse Guillermo sale Flaminio y le detiene</i>		
FLAMINIO	¡Guillermo, esperad! ¡Qué fuego!	
LAURA	Señor.	
FLAMINIO	Todo lo he escuchado. Sin duda que estáis muy ciego, pues no miráis...	
GUILLERMO	(<i>Ap</i> Otro enfado.)	
FLAMINIO	...vuestra deuda y aquel ruego. Si por faltarme el caudal, como decís, pretendéis faltar al trato, hacéis mal, pues seguro le tenéis puesto en Dios el principal.	225 230
	Y porque mi fe os concluya, si el caudal Dios me quitó es porque su empeño arguya, pues, desde que me faltó, corro más por cuenta suya.	235
	Fuera que con su poder hace que todo me sobre, pues al verle padecer, más se acuerda Dios del pobre, porque más le ha menester.	240
	De Job las voces repito, que paciente pronunció, al verme en tanto conflicto: «Dios lo dio, Dios lo quitó:	

sea su nombre bendito». 245
 Pero que vuestra nobleza
 de los intereses haga
 aprecio, me hace extrañeza;
 dejáis mi honra sin paga
 y pedís vuestra riqueza. 250
 Acreedores nos destina
 a los dos mi desventura,
 buscando entre mi ruina:
 vos, una humana locura,
 y yo, una prenda divina. 255
 Mi honra en vuestro poder,
 inadvertido anda en esto
 mi engañado parecer:
 no es sino vuestra, supuesto
 que me la queréis vender. 260
 Sea al precio de mi vida,
 a violencias inhumanas
 y a la injuria dolorida,
 del respeto destas canas
 llorada y no defendida. 265
 Venzaos con triste quebranto
 de este llanto las señales,
 pues veis de ejercicio tanto
 que en mi rostro dos canales
 guían a mi barba el llanto. 270
 Allí con voraz intento
 el fuego soltó la rienda,
 y aquí vos, porque mi aliento
 sufra, contra honor y hacienda,
 a un hombre y a un elemento. 275
 Solo del fuego los dos
 la honra libramos querida:

¡oh, providencia de Dios,
de las llamas defendida
para que la ofendáis vos! 280
Lo que el tiempo me ha dejado
me quitáis, mal me limito
a tanto rigor del hado:
que sea ajeno el delito
y yo sea el castigado. 285

Al irse Guillermo

¿No respondéis? ¿Así os vais?
GUILLERMO ¿Qué os tengo de responder?
FLAMINIO ¿Cómo qué? ¿Pues lo dudáis?
GUILLERMO Digo que no puede ser,
si a casarme procuráis. 290
FLAMINIO Pues ¿cómo, en mal tan severo,
eso me dáis por respuesta?
LAURA ¡De mi sentimiento muero!
GUILLERMO ¡Qué porfía tan molesta!
LOS DOS ¿Qué respondéis?
GUILLERMO Que no quiero. 295

Al irse Guillermo, Flaminio le abraza por las piernas y él se suelta con violencia

FLAMINIO De esta suerte regaré
vuestra dureza entre tanto
que tronco os halla mi fe,
por ver si puede mi llanto
ablandaros por el pie. 300
GUILLERMO Es en vano.

CELIA	Compasión es verle.	
LAURA	Efeto de fiera, negada a toda razón.	
GUILLERMO	(<i>Ap</i> ¡Quién desta suerte tuviera toda vuestra religión!)	305
	<i>Vase</i>	
CELIA	Plegue a Dios, pues sentimiento tan crüel nos has dejado que para pedir prestado elijas un avariento. Plegue que te falte un real cuando le hayas menester y que en tu casa al comer encuentre un colegial. Plegue a Dios que tal receta en tu hambre se desquite, y pierdas otro convite por comer con un poeta; y que te vengas a ver, si te llegas a casar, porfiando en enviudar, vencido de tu mujer.	310 320
LAURA	¡Plegue a Dios!	
FLAMINIO	Dejad las dos tan bárbaras pretensiones, porque de las maldiciones toca la elección a Dios. Fiad en él, pues ningún medio le queda a tu diligencia,	325

	y espera en su providencia a nuestra infamia remedio.	
LAURA	A su piedad encamino este amargo desconsuelo.	330
FLAMINIO	Oye, hija, que ya el cielo me ha descubierto el camino.	
LAURA	¿Camino mi pena tiene?	
FLAMINIO	Sí, que el cielo te le envía.	335
LAURA	Sepa cuál es mi alegría.	
FLAMINIO	Es don Cayetano, que del conde Tiene heredero, sacerdote religioso, mancebo tan virtuoso como ilustre caballero. De Venecia es natural, en Roma, Laura, reside, y en su santidad preside espíritu celestial.	340
	En la cámara, asistente del Pontífice, le ha puesto su virtud, en cuyo puesto santo se mide y prudente. A cualquiera que afligido le busca, remedio da, que para el consuelo está de la piedad prevenido.	345
	Aquí, en el Divino Amor, congregante siempre asiste, y pues nuestra suerte triste ha menester su favor, A buscarle iré, y mi pena	350
		355

a su intercesión daré,
 confiado que mi fe 360
 no es de su virtud ajena.
 Nuevas te traeré felices
 de templar a este tirano.

Mira al paño

CELIA Señor, ¿dices Cayetano?

FLAMINIO Sí.

CELIA Pues él pasa.

FLAMINIO ¿Qué dices? 365

LAURA Llámale, que pues así
 el suceso se ha ordenado;
 del cielo ha sido cuidado
 el traerle por aquí.
 Ve, Celia.

CELIA Volando voy. 370

Vase

LAURA Contento en el alma siento
 en fe de que mi tormento
 se ha de aliviar desde hoy.

FLAMINIO En aqueste acaso espera
 alivio a nuestro quebranto, 375
 no acaso.

LAURA Ya llega el santo.

*Sale san Cayetano vestido de sacerdote,
 Gonela de gorrón y Celia*

GONELA ¡Qué larga es la escalera!

CAYETANO ¿Qué, señores, me mandáis?
Si ya de vuestros semblantes
no dicen las señas antes 380
que alguna pena calláis,
fiad en Dios, que por él
yo su amparo os aseguro.

LAURA Aunque agradecer procuro
vuestro ofrecimiento fiel, 385
son tan graves mis enojos,
que al querer decir mi agravio
yerra la vergüenza el labio
y le explica por los ojos.
Y así mi padre, señor, 390
os dirá mi pena grave,
porque en mi lengua no cabe.

Vase

CAYETANO Dios os dará su favor.
GONELA De mí también se socorra,
que ya estoy hecho un veneno. 395

CELIA ¿Un gorrón para qué es bueno?

Vase

GONELA Para meter una gorra.
FLAMINIO Tomad silla si queréis
saber del mal que padezco
los rigurosos motivos. 400

CAYETANO Porque lo mandáis, me siento.

Siéntase

FLAMINIO Noble nací; perdonad
si os diga tan por extenso

mis desventuras, pues como	
en cualquiera noble pecho	405
es tan sensible un agravio	
y la intención que yo tengo	
es, señor, que me valgáis	
por mi nobleza, comienzo	
dando a entender desta suerte	410
lo que os fío y lo que siento,	
pues cuando noble ofendido	
os digo que estoy, pretendo	
empeñaros agravando	
mis desdichas, pues es cierto	415
que cuanto más las agravo,	
en tanto más os empeño.	
Bienes debí a la fortuna	
cuantos inventó el deseo	
pero, para no cansaros,	420
paso este punto en silencio,	
pues con decir que los tuve,	
os digo que no los tengo.	
Estas canas, ya las veis;	
la flaqueza deste cuerpo,	425
ya la notáis; pues cadáver	
vivo, solo el movimiento	
la edad larga me ha dejado,	
y aqueste con tanto peso,	
que para mover las plantas	430
(parece estudio del tiempo)	
como no puedo tenerme	
en un pie, ni el otro puedo	
sustentar mucho en el aire,	
uno a otro sucediendo,	435
hace la necesidad	

lo que no puede el esfuerzo.
No acaso estas prevenciones
os hago, que aquí la empleo
si un noble tiene disculpa 440
de no quedar satisfecho.
Esta dama que aquí visteis
es hija mía y supuesto
que ya el cielo me la dio,
aunque por ella me veo 445
en tal deshonra, la estimo;
ya su piedad le agradezco,
pues me da también por ella
más que merecer el cielo.
Un caballero francés 450
la vio y este lisonjero
pedírmela por esposa
añadió a su galanteo;
ofrecísela, y en dote,
lo que cumplirle no puedo, 455
porque como era de Dios,
quiso Dios enviar por ello.
Con preeminencia de esposo
entró en mi casa... no intento
pasar de aquí, que la voz 460
se me huela en el respeto.
Basta que os diga, ¡ay de mí!,
que por el caduco precio
del vil interés me deja
sin honra y sin que mi ruego 465
coja de su sinrazón
más fruto que otro desprecio.
De vos para esto me valgo,
y pues humano remedio

no es capaz a tanta llaga, 470
 por vos el de Dios espero.
 Guillermo es de mi enemigo
 el nombre: templadle, puesto
 que solo a vuestra virtud
 se corregirá Guillermo. 475
 Socorred tanta desdicha,
 que bien justamente creo
 remedio a mis aflicciones,
 siendo vos el medianero.

Levántase

CAYETANO Fíad de Dios, noble anciano, 480
 de vuestro trabajo el premio,
 que yo en su nombre os afirmo
 mi agencia y su desempeño.

GONELA De casamiento le ha hablado;
 ¿cuánto va que antes de un credo 485
 está hecha la tal boda?
 Porque no es creíble esto,
 no ha nacido de mujeres
 hombre tan casamentero.

CAYETANO A la iglesia de María 490
 de los Ángeles id luego
 a buscarle y puede ser
 que de allí volváis contento.

FLAMINIO A la iglesia, ¿qué decís?
 No le conocéis, supuesto 495
 que devoto le juzgáis.

CAYETANO Lo que os digo os saldrá cierto:
 esperadle.

FLAMINIO En confianza
de creer algún misterio
de mí no comprendido, 500
vuestro mandato obedezco.

CAYETANO Quedad en paz.

FLAMINIO Dios os guarde.
Como a deidad le venero.
¡Qué prodigio en Cayetano
ha de publicar el tiempo! 505

Vase [Flaminio]. Andando [Gonela y Cayetano]

GONELA Con buen pie se empieza el día.

CAYETANO ¿Por qué, me dí?

GONELA Porque es bueno
cualquier día para ti
como huela a casamiento.
De patitas en la calle 510
estamos ya, mas ¿qué veo?

Mirando adentro

Mira, señor, ¿no es aquel
que viene hacía acá tu estrecho
amigo?

CAYETANO ¿Quién es, Gonela?
¿Juan Paulo Garrafa?

GONELA El mismo. 515

CAYETANO Debile muchas finezas
en Nápoles, te prometo,
a su hidalguía; y así,
vamos.

GONELA No es menester eso,
que ya él te ha visto, según 520
a ti se viene corriendo.

*Al querer el santo salir, entra Juan Paulo
Garrafa y se hallan abrazados*

JUAN Dos veces la norabuena
desta fortuna me ofrezco.
CAYETANO Será por vos y por mí
que en vuestros brazos me veo. 525

Suéltense

JUAN ¿En Roma, señor don Juan?
Sí, Cayetano, y prometo
que más parte en mi venida
logra la amistad que os tengo,
la opinión que en toda Italia 530
gozáis, que el mismo pretexto
que de Nápoles me saca,
de donde llamado vengo
de su Santidad a ser
de su servicio asistiendo 535
en la curia, y vuestro amigo,
como vuestro compañero
en esta Congregación
del Amor Divino, puesto
que para que crea yo 540
que es santo y justo el intento,
me basta saber que sois
congregante para serlo.

CAYETANO Cuanto a esa amistad, en nada
os queda deudor mi afeto; 545

- y cuanto a dudar la causa
 desta junta, decir quiero
 en dos cosas el motivo
 que me dio su fundamento.
 Fue mi primera intención, 550
 con el religioso ejemplo,
 moderar desenvolturas
 que tiene en Italia el clero,
 reprimir de los herejes
 la mormuración, que en esto 555
 el escándalo causaba
 de mal religiosos pechos.
 Pero, viendo el poco fruto,
 a Dios consultada tengo
 nueva intención que ha de ser, 560
 si me favorece el cielo,
 de la herejía cuchillo,
 como de la fe remedio.
 Mas, porque el tiempo lo diga,
 vamos ahora, que no intento 565
 dilatar vuestro fervor.
- JUAN De nada admirarme debo,
 pues desde vuestra niñez
 vuestra virtud reverencio.
- CAYETANO Venid, señor don Juan Paulo. 570
- Haciendo cortesías al paño*
- JUAN No hagáis conmigo ese exceso.
 CAYETANO Esto os debe la razón.
 JUAN Ved que ni aun digno me siento
 de seguiros.

CAYETANO	No os canséis y obedeced.	
JUAN	Ya obedezco.	575
CAYETANO	Que sabiendo obedecer, sabréis mandar con acierto.	
JUAN	Vamos juntos.	
CAYETANO	Eso no; desde aquí nos conformemos para llegar a la iglesia.	580
JUAN	Vuestros disignios no entiendo.	
CAYETANO	Pues, ¿por qué?	
JUAN	Porque en la iglesia habéis de ser el primero.	
	<i>Vanse, y Juan Paulo delante</i>	
GONELA	«Entre usted», «No sino usted», «Usted ha de entrar», «No acierto»... ¡Bien haya un pícaro libre de pesados cumplimientos!	585
	<i>Vase. Sale Flaminio</i>	
FLAMINIO	En este templo sagrado habrá dos horas que espero a Guillermo, y no ha llegado... ¿Cómo en dolor tan severo mi llanto no le ha llamado? Mas, si es mozo tan perdido, de que tarde no me espanto, porque le espero afligido y es mal mensajero el llanto para un pecho endurecido.	590 595

FLAMINIO	No. ¿Enviástele a llamar?	
CAYETANO	No, mas tened confianza que en su pecho habrá mudanza y vendrá al templo a rezar.	630
GONELA	Mayormente siendo hoy víspera de Navidad.	
CAYETANO	Que vendrá al templo esperad.	
FLAMINIO	Ya nuevas gracias te doy, pues nuevo aliento recibe mi vida.	635
GONELA	Tened valor.	
FLAMINIO	¿Conoceisle?	
GONELA	No, señor, pero yo sé dónde vive.	
FLAMINIO	Ya a sentir más, me provoco.	
GONELA	Que vendrá, claro se ve: yo nunca le vi, ni hablé.	640
FLAMINIO	¿Y Cayetano?	
GONELA	Tampoco.	
FLAMINIO	Pues, ¿cómo, don Cayetano, si no le conocéis vos, sabréis que al templo de Dios vendrá Guillermo?	645
CAYETANO	Eso es llano.	
FLAMINIO	En vos es obra de fe, mas tan distraído está, que a la iglesia no vendrá.	
CAYETANO	¿A la iglesia? Pues, ¿por qué?	650

FLAMINIO	Porque es de mal proceder, pendenciero y deshonesto.	
GONELA	Con eso vendrá más presto, que se vendrá a retraer.	
CAYETANO	Fiad del divino amor que en su vivir pondrá freno; de un malo hace Dios un bueno, y al bueno le hace mejor. Tened, Flaminio, paciencia, que Dios el bien soberano reparte con igual mano y con igual providencia.	655 660
GONELA	Ya no tardará en llegar.	
CAYETANO	Ahí entra un hombre embozado.	
FLAMINIO	Gracias a Dios, que ha llegado: este es Guillermo.	665
	<i>Sale Guillermo</i>	
GUILLERMO	A matar vengo las luces aquí, que aquí suelo de ordinario, antes de ir a recogerme, entrar con algún recato, solo por quitar el culto que alumbra en tanto aparato a estos bultos, de quien soy por mi religión contrario.	670
CAYETANO	(Ap Ya he penetrado su intento; mas yo he de atajar sus pasos, pues me ha puesto Dios aquí a estorbar el desacato	675

	que pretende este hombre infiel hacer en su templo santo.)	680
GUILLERMO	Ya que no puedo sembrar mis doctrinas entre tantos barones como hay en Roma, con su fe fortificados, de cuya firmeza han sido testigos sus santuarios que por escalar el cielo son gigantes de alabastro, me he de vengar en quitarles el culto.	685
CAYETANO	¡Qué soberanos son, señor, vuestros juicios! ¡Por qué caminos tan raros llamáis la perdida oveja para volverla al rebaño!	690
FLAMINIO	¿Qué hará, que al altar se acerca?	695
GONELA	La lámpara está mirando, ¿es caballero o lechuza?	
GUILLERMO	Pues nadie siente mis pasos, yo daré...	
CAYETANO	¿Qué es lo que intentas en tu asunto temerario?	700
GUILLERMO	(<i>Ap</i> Llegaba, él me vio.)	
CAYETANO	¿Qué dices?	
GUILLERMO	No os alteréis (<i>Ap</i> salió vano mi intento), llegaba, digo, (<i>[Ap]</i> mas buena disculpa he hallado) a despabilar las luces de este templo.	705

GONELA	¿Está borracho? A despabilar la plata, dirá mejor.	
CAYETANO	Calle, hermano. Deseche el mal pensamiento.	
GONELA	¿Que he de callar? ¡Si embozado le vi entrar por estos ojos que han de mascar los gusanos!	710
GUILLERMO	¿Mi celo piadoso culpas? Yo soy devoto...	
GONELA	¡Del diablo!	
GUILLERMO	...de rezar aquí de noche.	715
CAYETANO	Por saber que lo sois tanto para un negocio importante vengo, Guillermo, a buscaros.	
GUILLERMO	¿Qué me mandáis en que os sirva?	
FLAMINIO	(<i>Ap</i> Yo he de escuchar retirado, pues Guillermo no me ha visto, lo que responde.)	720
CAYETANO	Oíd el caso. (<i>Ap</i> Comencemos con blandura a mover este peñasco, como cuando suele a un niño curar el médico sabio, ponerle miel en la boca porque el acíbar amargo no sienta y con la dulzura le engaña para sanarlo; así he de aplicar a este hereje el remedio de su daño, por ver si sacarle puedo	725 730

	de su error). Un noble anciano, un caballero de Roma,	735
	Flaminio, a quien dan aplauso su sangre, virtud y ejemplo en sus bien vividos años, tiene de vos una queja, con razón llora su agravio.	740
	A Laura, su hermosa hija, la palabra con engaño la distéis de ser su esposo, robándola su honor casto con pretexto de marido.	745
GUILLERMO	Es verdad, no he de negarlo.	
CAYETANO	¿Pues cómo por verle pobre, con desprecio y con enfado, decís que ya no queréis dar a su hija la mano, faltando a lo prometido?	750
GUILLERMO	Él falta, que yo no faltó, pues me prometió con ella gran dote y no me le ha dado. Ved cómo puedo cumplir contra su honor el contrato, que si Laura está tan pobre y yo poco acomodado en Roma, y vivimos juntos, puede resultar del caso	755
	o en mi opinión mayor mengua, o en su fama mayor daño.	760
CAYETANO	Flaminio es noble.	
GUILLERMO	Si es noble, también en serlo le igualo.	

CAYETANO	Laura es hermosa.	
GUILLERMO	Es verdad, y por eso no me caso, que yo no tengo de hacer de su hermosura mi gasto.	765
GONELA	Cásese, que, si es hermosa, ella traerá para entrambos: las hermosas comen poco, que una hermosa, bien mirado, tiene hambre de filigrana; si fuera fea, los diablos no pudieran sustentarla, pues con la boca de un palmo comen aun más que una llaga el cocido y el asado, los postres y los principios, las servilletas, los platos y después de ser tarascas de todos estos regalos quieren comerse tras ellos al bobo que se lo ha dado. ¡Ah, fuego de Dios en ellas!	770 775
GUILLERMO	Yo no he de tomar estado sin tener la conveniencia igual para sustentarlo, que cuando busco un alivio no he de añadirme un cansancio.	780 785
CAYETANO	No penséis, Guillermo, en eso, fiad de Dios el amparo. Cumplid esta obligación, que Dios, que nos tiene a cargo, siempre da lo que conviene,	790 795

	que cuando envía un trabajo también con él nos envía paciencia para llevarlo. Servid a Dios y esperad el remedio de su mano:	800
	vos le tenéis ofendido y os da vida siendo malo. Enojado le tenéis, tratad de desenojarlo; ved qué hará estando servido,	805
	si os sufre desobligado. Cumplid la palabra dada, que no es de pechos hidalgos pagar, quitando un honor, un amor con un engaño.	810
	Decir que para el sustento de la vida necesario puede faltáros, no es vivir en Dios confiado; fiad de la providencia de Dios.	815
GUILLERMO	Los medios humanos son los que obran por sí solos: no hay providencia.	
CAYETANO	Es falso.	
GONELA	¡Que no hay providencia, dice! Él quiere morir tostado.	820
CAYETANO	Dios es la causa primera de todo cuanto ha criado; no anima criatura alguna que no tenga de su mano ya tasados los alientos	825

	que ha de vivir, esto es llano. El número de sus días le tiene Dios señalado a cada uno y en ellos, mientras vive, va pagando	830
	con cada aliento la vida que prestada le entregaron, respirando a cuenta della hasta que se llegue el plazo. También por la providencia divina tiene ignorados	835
	los días que ha de vivir, y así, con medios humanos, busca bienes sin saber el tiempo que ha de gozillos;	840
	porque si el hombre supiera el decreto soberano que hoy era su postrer día, dejara desengañado de adquirir hoy, y no diera	845
	para mañana otro paso. Luego, por la providencia vivimos y nunca obramos sin ella, que por sí solos no obran los medios humanos.	850
GUILLERMO	No hay providencia, que Dios su poder tiene ya dado todo a las causas segundas, y así, en su modo ordinario de obrar, nunca las altera.	855
	Cada cual de su trabajo viene a hacer la providencia que ha menester, esto es llano,	

	que si el hombre no se aplica y en su diligencia es tardo, nunca el sustento le envía Dios, cuando él no va a buscarlo.	860
CAYETANO	Hasta en eso hay providencia oculta. Cese tu engaño, que el hombre sin Dios no tiene ni aun de sí propio cuidado, pues primero que él lo busque con ser para sí, ha de darlo Dios, que el hombre por sí solo, para sí mismo, al trabajo, si Dios no le mueve el pecho, nunca alargará la mano.	865 870
GUILLERMO	Yo niego la consecuencia discurriendo lo contrario: digo que le dejó al hombre cuanto crió Dios, mandando que lo guarde o desperdicie, que en sus obras no es escaso, y quiere que las riquezas gane el hombre por sí, obrando sin él, pues de lo que cría quiere que el hombre esté harto.	875 880
CAYETANO	Eso es error.	
GONELA	Yo defiendo lo que dice Cayetano: que aunque Dios crió las uvas, no quiere que haya borrachos.	885
CAYETANO	Tener lo que ha menester cada cual para su gasto manda Dios por medros justos,	

	mas no por medios tiranos.	890
	A su providencia toca dar solo lo necesario a cada criatura suya y así, el que superfluo y vano tiene de más las riquezas	895
	que del mundo son aplausos, lo que le sobra no es suyo: volverlo debe a las manos del pobre, a quien se lo usurpa de su sustento, y es llano, pues quiere guardar él solo lo que Dios da para tantos.	900
GUILLERMO	No hay razón para vencerme.	
GONELA	Por vida de Laín Calvo, que es juramento sin pelo, que le he de moler a palos a este hereje si porfía.	905
CAYETANO	¿Cómo estás tan obstinado siendo racional, Guillermo, si aun lo insensible está dando gracias a la providencia de Dios? Pues, si haces reparo, verás las mieses crecidas por esos fértiles campos que allí, en doradas macetas, las cabezas inclinando de las espigas, dan gracias a Dios de haberlas criado para sustento del hombre, y el hombre solo es ingrato.	910
	La rosa, ufana y alegre,	915
		920

	saliendo del verde claustro del botón, arde amorosa, dando del sol a los rayos, a Dios, para sacrificios, olorosos holocaustos, con criarlas para un día, y solo el hombre es ingrato. El tronco, al que le cultiva, paga agradecido al mayo las repetidas fatigas que sudó para labrarlo, que abriéndole un breve foso, el pie le dejó descalzo por que recoja del cielo que ha de florecer sus ramos menuda lluvia a rocíos, cristal deshecho a pedazos. Todos a la providencia de Dios están alabando: la espiga, la rosa, el tronco, y solo el hombre es ingrato.	925
		930
		935
		940
GUILLERMO	No hay providencia, que todo naturalmente está obrando cuanto contiene la tierra, o insensible o animado por sí solo.	945
CAYETANO	¿Eso pronuncias? ¿Tus engaños no vences con los ejemplos que te he propuesto?	
GUILLERMO	Son vanos.	950
CAYETANO	Pues, ¿la providencia niegas?	

- GUILLERMO No hay providencia, que es falso.
- GONELA Yo le he de sacar las tripas
pues de providencia es falto
y en Dios el comer no espera; 955
no ha menester en qué echarlo.
- CAYETANO Yo te he de dar un ejemplo
de providencia tan raro,
que en los venideros siglos
alumbre con desengaños 960
a cuantos vivieren ciegos,
en tu opinión obstinados.
- GUILLERMO Yo he de verlo y no creerlo.
- CAYETANO Dios lo tomará a su cargo.
- GUILLERMO No lo esperes.
- CAYETANO De él lo fío. 965
- GUILLERMO Tarde será.
- CAYETANO Yo lo aguardo.
- GUILLERMO ¿De quién?
- CAYETANO De su providencia.
- GUILLERMO No te creo.
- CAYETANO Estás errado.
- GUILLERMO Voyme por no oír tus voces.
- Vase*
- CAYETANO Dios por su amor te haga un santo. 970
- GONELA Déjeme, que he de meterle
este palmo de amolado,
que de limosna una ninfa
me dio.

CAYETANO	¿Ninfa dice, hermano?	
GONELA	Él me le dio una rastrera, mire si es ninfa del Tajo. ¡Matarele!	975
CAYETANO	¿Qué hace, Gonela?	
GONELA	Ir al caso.	
CAYETANO	Téngase, por caridad.	
GONELA	Por caridad he de darlo.	980
	<i>Sale Flaminio</i>	
FLAMINIO	Ya yo he oído su respuesta y así me vuelvo a mi llanto, que de quien a Dios le quita el honor, no he de cobrarlo.	
CAYETANO	Dios hará lo que convenga.	985
GONELA	Este yerno salió malo; paciencia, que ello habrá otro, si se lo encarga a mi amo.	
CAYETANO	Yo, en nombre de Dios, Flaminio, os doy la palabra y mano que ha de quedar vuestro honor con Guillermo restaurado, y con calidad la entrego, que la pidáis cada y cuando que el contrato no cumpliera.	990 995
FLAMINIO	Yo os la beso y consolado parto con esa palabra; dadme ahora vuestros brazos.	
CAYETANO	Id fiado de Dios solo.	
FLAMINIO	Él os guarde muchos años.	1000

Vase

CAYETANO	Vaya a casa.	
GONELA	De eso nada.	
CAYETANO	Es noche de Navidad.	
GONELA	Y en tanta festividad comeremos ensalada. En tanto que hace oración	1005
	voy a ver lo que ha traído la providencia: habrá sido una bella colación. No hay en casa una avellana, blanca tampoco tenemos:	1010
	con la providencia haremos los dos colación romana. De la providencia aguardo que habrá besugos y tencas	1015
	y, haciéndose muy de pencas, vendrá a nuestra mesa el cardo y luego entrará tras él, para que yo coja un lobo, un vino, que sin ser bobo	1020
	le tienen por moscatel; con las cajas hechas rajadas, garrafas habrá, es preciso, por que al hambre den aviso las trompetas y las cajas.	1025
	Con la providencia es rico quien de Dios fía.	
CAYETANO	Es verdad.	
GONELA	Óigame, a la Navidad, antes de irme, un villancico.	

	que mi petición logre. La providencia niega, que un tronco reconoce, pues vistiendo hojas verdes	1060
	que nunca el año rompe, de vuestra providencia testigo es bien conforme.	
MÚSICOS	<i>Aquel laurel que pisa la cumbre de aquel monte.</i>	1065
CAYETANO	Todo encierra misterio, el eco me responde. Vos nacéis, Jesús mío, del cierzo a los rigores, sufriendo el yelo, cuando	1070
	por darle paz al hombre el ángel lo publica siendo nevado el roble.	
MÚSICOS	<i>Bandera de los aires, garzota de las flores.</i>	1075
CAYETANO	Como en Belén, os veo en mis contemplaciones: es el portal humilde que hospeda vuestros soles.	
MÚSICOS	<i>El primero que el alba por galán reconoce.</i>	1080
	<i>Tocan chirimías, descúbrese la Virgen con el niño Jesús en una apariencia</i>	
VIRGEN	Cayetano.	
CAYETANO	Señora, humilde el pecho rompe	

	el corazón que ha oído en tus labios mi nombre.	1085
VIRGEN	Dios busca a los humildes, y en un albergue pobre, por desterrar las sombras que a su verdad se oponen, por dar al hombre vida, hoy nace entre pastores.	1090
MÚSICOS	<i>Cuando desata el día las dudas de la noche.</i>	
VIRGEN	Por premiar tus virtudes con doblados favores, Dios de los cielos baja y a tus brazos se acoje; en ellos le recibe, porque su gloria goces hasta que de maitines sea hora.	1095 1100
CAYETANO	¡Qué hombre ha gozado tal dicha!	
	<i>Tocan chirimías y sube el santo</i>	
VIRGEN	Sube conmigo al monte, que porque su cruz lleves, te he de llevar adonde de la redención veas el instrumento noble.	1105
CAYETANO	¡Ay, dulce Jesús mío! Dichoso el que tal oye; pues yo os llevo en mis brazos, muera en ellos conforme,	1110

porque viva en tu gracia
hasta ensalzar tu nombre.

JORNADA SEGUNDA

Sale el santo de sacerdote

CAYETANO	<p>¡Qué limitado es el tiempo, señor, para tu alabanza, siendo tan breve, mi Dios! ¡Oh, qué mal sin ti se pasa! ¡Qué mal vive el que no vive para morir, pues se labra anticipado el despeño del engaño que le halaga! ¡Oh, cuán engañados viven, si viven, los que se engañan, pues por vivir lo que es menos, a morir lo más se pasan!</p>	1115
	<p>Aura popular del siglo, veneno en copa dorada, que al que más le lisonjeas es a quien más le maltratas; guste tu mortal ponzoña el labio que te acompaña pues que de sombra le sirve el embozo de la capa. Gracias, amante, mi Dios te doy.</p>	1120
		1125
		1130

Sale Gonela

GONELA	<p>En oyendo gracias, el dado de Gonela hace papel en las tablas.</p>	1135
--------	---	------

CAYETANO	Feliz yo, que he merecido conseguir dicha tan alta.	
GONELA	¿Qué dicha es esta, señor, que aunque a tu rostro no agravia, sin ser injuria el contento te sale tan a la cara?	1140
CAYETANO	Nuestro santísimo Padre Clemente Séptimo...	
GONELA	Basta, que ya sabemos que tiene una vida como un papa.	1145
CAYETANO	...licencia me ha concedido para que funde en Italia hoy de clérigos reglares una religión...	1150
GONELA	Gran traza.	
CAYETANO	...y su instituto ha de ser...	
GONELA	Vamos a ver dónde pasa.	
CAYETANO	...fiar de la providencia de aquel que todo lo ampara, renunciando las haciendas...	1155
GONELA	Ellas están renunciadas.	
CAYETANO	...sin que podamos pedir aun la porción limitada del sustento...	
GONELA	Linda cosa, que el irse de casa en casa es mucho trabajo un lego andando rompiendo aldabas, y pues los más le responden	1160

	con voces desmesuradas, Dios le favorezca, y luego volver sencillo y sin blanca. Pues todo lo ha de dar Dios, gran cosa es no pedir nada.	1165
CAYETANO	...y perseguir los herejes...	1170
GONELA	Eso a Gonela le encarga, que de Lutero la seta, los monteros de su guarda, aunque en las manos la tienen, todos salen a cazalla.	1175
CAYETANO	...Para alentar mis afectos ya mi estandarte acompañan dos caballeros...	
GONELA	Muy pocos son por esta cruz jurada, porque estandarte tan pobre no vio la Semana Santa.	1180
CAYETANO	...Caballeros han de ser, porque se mire lograda la fineza de vivir con más noble confianza.	1185
GONELA	A muy pocos que profesen valdrán las mulas baratas con que habrá menos cocheros en quien romper las espadas. Si bien serán infinitos los hermanos, si reparas, desde que hay medias de pelo, todos son de calza blanca.	1190

Sale Laura y Celia con mantos

LAURA	Dicha ha sido el encontrarle.	
CELIA	Como tan de vuelta andas, no es mucho que aquesta suerte aun con encuentro te valga.	1195
CAYETANO	Laura.	
LAURA	Señor, firme amparo del bien de todas las almas, a tu intercesión el cielo, con su mano siempre franca, los bienes que la fortuna contra nosotros tirana quiso crüel disiparnos con superiores ventajas, Dios nos ha vuelto.	1200 1205
CAYETANO	¿No ves cómo a nadie desampara?	
LAURA	Ya sabrás cómo mi tío don César, que ya descansa, muriendo sin sucesor en la antigua ilustre patria, me dejó por heredera de su hacienda y de su casa, conveniencias que el más noble puede discreto envidiarlas. Y pues Guillermo, señor, en los bienes reparaba, vencido su inconveniente, hoy con más premios se halla. De un padre anciano la honra como piadoso restaura, que de sus ojos el llanto parece en líquida plata,	1210 1215 1220

por los surcos de su rostro,
con tanto dolor sembradas, 1225
que de sus ojos, señor,
nacieron todas las canas.

CAYETANO No merece tu belleza
el desdén con que te trata,
ni tu virtud de los bienes 1230
la grosera circunstancia.

Hablan aparte

CELIA ([A *Gonela*] ¡Qué ricas, poder de Dios,
nos hallamos! Ya mi ama
tiene estrado de verano
con esteras, cariñanas, 1235
biombillos de la China;
de vaqueta doce almuadas
que han doctorado en el oro,
porque con sus borlas campan;
las cortinas de ormesí, 1240
echamos por las ventanas.
¡Qué escaparates, *Gonela*,
llenos de mil zarandajas,
de salvillas y cazuelas,
de la sutil filigrana, 1245
güevos de cristal y estuches,
relojes de porcelana
y otros melindres pulidos
de que gustamos las damas!
En número de escritorios 1250
una provincia es la sala:
¡qué espejos y qué locura!
Yo apuesto que en toda Roma
no hay mujer tan alunada.

	De Nápoles por los niños la inclusa es aquella casa, sin el estorbo del llanto, ni el mal olor de las amas; ya nos visitan señoras porque mi ama regala, y en vez de aloja servimos chocolate de Guajaca. ¿Sabrás quién para mi dote me venda unas alcabalas?)	1255 1260
GONELA	([A <i>Celia</i>] Siempre tu remedio, <i>Celia</i> , le fundas en las entradas.)	1265
CAYETANO	Tu resignación alabo. (<i>Ap</i> Qué bien entendida es <i>Laura</i> .)	
CELIA	(A <i>su ama</i> Tu padre es aquel que suena, porque de su tos anciana es el eco campanilla que despierta las criadas.)	1270
LAURA	Dame la mano, señor, y a Dios te queda.	
CAYETANO	Repara que de toda tu ventura le des solo a Dios las gracias.	1275
LAURA	No vi varón más perfecto.	
	<i>Vase</i>	
CELIA	(A <i>Gonela</i> Algún corredor encarga que me busque algún jurillo o alguna plata quebrada, que a ti por el corretaje te respuntaré unas mangas.)	1280

Vase

GONELA Si es de su color, la seda
será de color de caña.

Sale Flaminio

FLAMINIO Con qué rigores el tiempo 1285
siempre tirano maltrata:

siendo lisonja el vivir,
con las lisonjas agravia.

Cayetano, amparo nuestro,
ya que se ven tan logradas 1290
en tu cuidado mis dichas,

quisiera que efetuaras
con Guillermo el desposorio
de mi siempre amada Laura.

CAYETANO Vamos a buscarle luego, 1295
y a que cumpla la palabra
que él os tiene prometida.

GONELA Por cierto, linda embajada.

CAYETANO Venid, que estas diligencias
siempre es bueno adelantarlas. 1300

GONELA En esa casa de enfrente
vive Guillermo.

CAYETANO Pues llama
y dile que yo le busco.

Tocan chirimías

GONELA ¡Oh, qué sonora algazara!

FLAMINIO De la iglesia de San Pedro 1305
el gran don Pablo Garrafa,

- obispo de Teati, sale
de consagrarse.
- CAYETANO No paran
sus dignidades en esta,
mayores dichas le aguardan. 1310
A darle la norabuena
quiero llegar.
- GONELA Pues yo ¡pajas!
que siempre son escuderos
los yelos de las Garrafas.
- Vuelven a tocar y saldrán los más que pue-
dan de acompañamiento detrás, de estu-
diantes don Bonifacio de Acole y don Pablo
Hislerio y de obispo con roquete don Pablo
Garrafa, haciéndose cortesías*
- CAYETANO Logréis el puesto, señor, 1315
los años de mi deseo.
- GARRAFA Bien de vuestro afecto creo
que me pagáis el amor
que me debéis. A mis brazos
mi fiel amigo llegad, 1320
y a tan segura amistad
revalidaréis los lazos.
- GONELA Viváis siglos más de ciento
libre de todo dolor,
y en vuestra casa el doctor 1325
os sirva de cumplimiento;
corriendo en salud iguales
tantos niños confirméis
que a bofetadas logréis
el hacerlos cardenales. 1330

GARRAFA	Si Cayetano el favor del pontífice admitiera, en mayor puesto se viera.	
CAYETANO	Para mí, el puesto mayor es ver mi intento logrado, pues dichoso he merecido haber feliz conseguido cuanto siempre he deseado. Mi fin es dejarlo todo, que la mayor dignidad, si se busca en la verdad, se encuentra de aqueste modo. Fiado en la providencia de Dios, tengo de fundar religión en que lograr se pueda la conveniencia, pues puede más confiado vivir en Dios quien se aleja del siglo, pues que le deja por merecer su cuidado.	1335 1340 1345 1350
GONELA	Un convento de señores reglares quiere fundar, que plazas les quiere dar por ser todos toreadores.	
GARRAFA	¿Y qué medios, Cayetano, tenéis?	1355
CAYETANO	De su Santidad licencia.	
GARRAFA	Gran novedad, impulso tan soberano, me causa.	

CAYETANO	Y la compañía del gran don Pablo Hislerio y el señor don Bonifacio de Acole, que están presentes.	1360
GONELA	Nunca estudiantes valientes son buenos para palacio; ellos son ingenios bellos y para mirar lograda con primores la jornada, se ha valido de los cuellos.	1365
BONIFACIO	Del mundo la pompa vana desde luego renunciamos.	1370
DON PABLO	Y muy gozosos estamos por lo que en seguir se gana la regla de Cayetano.	
GONELA	Y no pedirán por Dios, aunque miren que los dos renuncian aquí de mano. Su apellido nos previene lo bien que hemos de pasar, porque no puede faltar, pues que Cayetano tiene.	1375
GARRAFA	Con justa razón quejoso, Cayetano, puedo estar, pues no merecí lograr el ser con vos tan dichoso; porque, haberme dado parte, yo fuera aqueste soldado, el tercero que alistado siguiese vuestro estandarte. Y pues, antes de fundar, esta dicha he merecido:	1380 1385 1390

	<p>hoy el puesto que he adquirido, lo tengo de renunciar, y de Cayetano espero, pues a nadie desconsuela, que de su sagrada escuela me admita por compañero.</p>	1395
CAYETANO	<p>Señor, un tan gran prelado hará mucha novedad, pues falta a su Santidad siempre ha de hacer vuestro lado; en Roma vuestro talento, y en el mundo maravilla, y así no es bien que a la silla le falte este fundamento.</p>	1400
GARRAFA	<p>Pues renunciar la riqueza tantos bienes me señala, vestirme quiero la gala de tan superior pobreza.</p>	1405
	<i>Échasele a los pies</i>	
	<p>Este es solo el interés que a mí me habéis de otorgar y hasta llegarle a lograr no he de dejar vuestros pies.</p>	1410
	<i>Procurando levantarle</i>	
CAYETANO	<p>¡Qué amante demostración! Levantad, señor, del suelo.</p>	
GARRAFA	<p>No me neguéis el consuelo que anima a mi corazón.</p>	1415

CAYETANO	En vano es vuestra porfía, que yo otorgaros no puedo lo que pedís.	
GONELA	Y qué quedo que se está su señoría.	1420
GARRAFA	Ya que seguir determino vuestra santa compañía, puesto que os busco por guía, no me neguéis el camino; y si le negáis, a vos, por no quererme admitir, la cuenta os he de pedir ante el tribunal de Dios y este cargo de mi alma, Cayetano, os he de hacer.	1425 1430
FLAMINIO	A un bronce hará enternecer.	
GONELA	Démosle todos la palma.	
	<i>Échase a los pies Cayetano</i>	
CAYETANO	La tierra, señor, que toca vuestro pie, pues la enoblece, aunque tocar no merece, dejad que bese mi boca. Por compañero os admito, y amigo, en mi religión.	1435
	<i>Levántanse abrazados</i>	
GARRAFA	Respire ya el corazón con placer tan infinito.	1440
CAYETANO	Y creed que este es el medio con que subiréis, señor, a la dignidad mayor.	

GARRAFA	Basta ser vuestro el remedio.	
CAYETANO	En la iglesia, aquesta tarde os hallaréis, de San Pedro, y el voto del instituto que habemos de hacer contentos, nos recibirá el obispo de Caserta.	1445
GONELA	Gran consuelo me da la vez que discurro que gran plaza es la de un lego.	1450
	<i>Despídense haciéndose cortesías. Quedan San Cayetano, Flaminio y Gonela</i>	
GARRAFA	A Dios quedad, Cayetano.	
	<i>Vase</i>	
CAYETANO	Él os guarde como espero.	
DON PABLO Y BONIFACIO	En San Pedro os aguardamos.	1455
	<i>Vanse</i>	
FLAMINIO	¡Oh, qué amantes compañeros!	
[CAYETANO]	Gonela, di que le avisen como yo busco a Guillermo.	
	<i>Llamando</i>	
GONELA	¿No me dirán si está en casa un hombre que come huevos sin haber tomado bula, y que nunca rezó el credo, que puede estancar los lutos por ser hijo de Lutero?	1460

	el que yo errase la boda teniendo conocimiento.	1490
CAYETANO	Vos a Laura despreciasteis por pobre, y piadoso el cielo ya de bienes la adornó, con que también os convenzo, pues su celestial cuidado,	1495
	con el paternal desvelo, no falta a quien dél confía, y si es aqueste el pretexto de casaros, ya bien puede la conveniencia venceros.	1500
GUILLERMO	Digo que si cuanta plata encierran los indios senos me dieran porque me case, la perdono por el yerro.	
CAYETANO	¿A la palabra faltáis?	1505
GUILLERMO	Palabras las lleva el viento.	
CAYETANO	Con ella os he de obligar.	
GUILLERMO	Será de ningún provecho, y habiendo negado un hombre como yo, que no ha de hacerlo, fuera agraviarse asimismo, y yo agravios aborrezco, y si osado alguna vez me volvéis a hablar en esto, satisfacción de mi enojo	1510
	en vos tomaré.	1515
CAYETANO	Si es medio de corregir vuestras iras mi persona humilde, os ruego	

	el que en ella vuestro enojo consiga su desempeño.	1520
	Mas, mirad, que si crüel no os ablandaren mis ruegos a que deis la mano a Laura, Dios, con su poder inmenso, os ha de obligar.	
GUILLERMO	¿A mí?	1525
	(<i>Ap</i> ¡Mal haya mi sufrimiento!) ¿Dios a mí me ha de obligar? (<i>[Ap]</i> Pues solo con él me veo, a este hipocritón cansado le he de apurar el aliento	1530
	y así le daré a entender a quien obra tan resuelto si Dios a que dé la mano (¡un Etna tengo en el pecho!) a Laura me ha de obligar, que Dios no se mete en eso.)	1535
CAYETANO	Tú verás como te obliga.	
GUILLERMO	Muy seguro estoy de aqueso.	
CAYETANO	El tiempo será testigo.	
GUILLERMO	Falso siempre ha sido el tiempo.	1540
CAYETANO	Mal le podrás desmentir.	
GUILLERMO	Yo con la verdad peleo.	
CAYETANO	Vencido has de ver tu engaño.	
GUILLERMO	Triunfaré del vencimiento.	
CAYETANO	Limitado es tu poder.	1545

- GUILLERMO Por que veas cuanto puedo,
 castigaré tus locuras
 buscando un vil instrumento...
- Al ir al paño a tomar un palo, coge de la
mano a Laura y sale admirado*
- Aguarda, pero ¿qué miro?
 ¿Qué es esto que por mí veo? 1550
- LAURA Mira cómo te condena
 la providencia del cielo,
 pues sus aciertos dispone,
 Guillermo, en sus mismos yerros.
- GUILLERMO ¡Ya con más razón me irrito! 1555
 ¡Todo yo soy un infierno!
 Di, basilisco engañoso
 del veneno más opuesto,
 di, ¿quién aquí te ha traído?
- LAURA Mi padre, porque creyendo 1560
 que hallándose con la hacienda
 que te ofreció...
- GUILLERMO Nada quiero.
- LAURA ...la palabra me cumplieses,
 y yo, en esa puerta viendo
 que hablabas con Cayetano, 1565
 me detuve.
- CAYETANO Mira, ciego,
 que Dios con su providencia
 por vencerte...
- GUILLERMO ¡Vete luego!
- CAYETANO ...para mayor confusión
 de tu engaño lo ha dispuesto. 1570

GUILLERMO	Pues basta aquesa razón para que con más imperio no cumpla lo prometido.	
LAURA	¡Ingrato, vil caballero! Cuando de mi noble padre no te moviera el respeto, bastaba la obligación que me niegas poco atento. Quédate siempre tirano a ser de ti mismo ejemplo, que yo al cielo deste agravio le invocaré justiciero, pues siempre causas tan justas las toma a su cuenta el cielo.	1575 1580
	<i>Vase</i>	
CAYETANO	Convénzate su razón, ya que yo tan poco puedo; mira que de las injurias te labras los escarmientos.	1585
GUILLERMO	Pues que sin este embarazo otra vez solo me veo, he de ver si hay quien me estorbe el que en ti dispare el fuego que me irrita.	1590
GONELA	Aguarde un poco, y verá cómo ando suelto. Deja que, aunque no profese, una sotana le demos.	1595
GUILLERMO	Pedazos haré a los dos, mas por no ofender mi aliento, para castigarte basta	

la injuria deste desprecio: 1600
¡aparta!

Vase

CAYETANO Ociosas las armas
son para tan flacos pechos.
Ven, Gonela, que su enojo
desta suerte templaremos;
vamos a la profesión. 1605

GONELA Vamos, porque siendo lego,
tendré fuerza reservada
para matar estos perros.

*Vanse. Salen Garrafa, Bonifacio, Hislerio
de clérigos reglares con calza blanca y se
abrazan*

GARRAFA Los parabienes ya darnos podemos,
amigos, deste traje en que nos vemos. 1610
La pompa temporal, el fausto humano,
para quien busca a Dios adorno es vano;
del noble Cayetano la doctrina
a segura mansión nos encamina:
su librea vestimos 1615
y sus huellas, siguiendo a Dios, seguimos.

BONIFACIO ¿Qué más gloria, más bien, qué más con-
tento,
que haber logrado, hermanos, nuestro in-
tento?

HISLERIO Pero, ¿quién puso en Dios su confianza,
que no lograrse el fin de su esperanza? 1620

GARRAFA Y aunque a la vista humana aquella gloria
que ganar pretendemos con vitoria

- menor parezca, es más el bien glorioso
de aquel que le merece venturoso,
bien como la ciudad, cuando de lejos 1625
se representa en frágiles reflejos,
más pequeña parece y, si llegamos,
por sublimes sus torres admiramos.
- BONIFACIO La muerte nos avisa
de nuestro cierto fin la ley precisa. 1630
- HISLERIO Triste de aquel que vive descuidado,
siendo tan fijo el término del hado,
y entre tantos ejemplos repetidos,
cierra los ojos, tapa los oídos.
- GARRAFA Si por cumbres difíciles camina, 1635
¿quién puede reservarle de ruina
al hombre ingrato, que vilmente ciego
en su misma inquietud busca el sosiego?
Feliz aquel que despreciando el daño
va caminando al sol del desengaño. 1640
- BONIFACIO Con él sale Gonela.
- GARRAFA ¡Gran ventura!
Admira su humildad y compostura.
- BONIFACIO A todos su virtud nos causa espanto.
- Salen Cayetano y Gonela*
- GONELA ¡Bendito sea Dios, que ya soy santo!
¡Miren qué galán vengo, y con qué bríos! 1645
Abrazen a Gonela, padres míos,
pues no falta quien diga entre la gente
que me asienta el bonete lindamente.
Gracias a Dios bendito,
que me hizo con bonete tan bonito, 1650

y como mi virtud más se realza,
 como a pollo de Dios me echaron calza.

CAYETANO No sea simple y hable con modestia.

GONELA El que no es santo, a fe que es un gran bes-
 tia;
 ser lego es gran ventura, 1655
 por lo menos valdré para escritura.

CAYETANO Calle y deje que atento
 a cada hermano explique el gran contento
 que recibo de verlos tan trocados
 y deste hábito honesto señalados. 1660

GARRAFA Por tuyo le estimamos y queremos.

CAYETANO Nacen de amor divino esos extremos.

GARRAFA Como padre y señor te veneramos.

BONIFACIO Y que nos des tu regla deseamos.

CAYETANO Pues, hijos, ya que el celo de Dios puro 1665
 os conduce a buscar puerto seguro
 en esta tempestad que vive unida
 al inconstante golfo de la vida,
 con sagrado fervor, con celo ardiente,
 lo que hemos de votar, es lo siguiente: 1670
 primeramente, nosotros
 seguiremos las pisadas
 de aquel doctor de la iglesia
 que intentó con pluma humana
 dibujar la trina esencia 1675
 de la perfección más alta,
 a quien un niño en la concha
 con que del mar trasladaba
 el agua a un círculo breve
 desengañó; bien se aclara 1680

quién es, pues solo Agustino
con su espíritu intentara
empresa tan imposible
que asombra, admira y espanta.
De aquesta luz, desta antorcha 1685
que alumbra al mundo, la santa
regla seguiremos siempre,
bien que algunas circunstancias
tendrá de más, cuyo asunto
no digo, pues todas paran 1690
en profesar más pobreza
y tener desnuda el alma
del temporal artificio;
y de las pompas humanas
la pobreza es solamente 1695
el norte fijo que os llama
al valor del sufrimiento,
remitiendo la esperanza
a la oculta providencia
de Dios, pues para que haya 1700
quien la conozca hace pobres;
que el dichoso en su bonanza
la cree, pero no la toca,
que es muy grande la distancia
de respetarla por glorias 1705
a conocerla por ansias.
En la aflicción, en la angustia,
en la pena, en la desgracia,
en la sed, hambre, miseria,
e injurias del tiempo varias, 1710
solo a Dios pedid socorro,
sin fiar de humanas causas,
que ellas son los instrumentos

y es solo Dios quien las manda.
 Un bruto en la sierra nace 1715
 que se sustenta del agua,
 y como en aquel terreno
 por el verano esta falta,
 de ardiente sed adolece
 este animal que se abrasa 1720
 por carecer de bebida,
 y es su enfermedad tan rara
 que le adelgaza de suerte
 la piel, que puede del alba
 el rocío por sus poros 1725
 serle de aliento y sustancia.
 Y así, subido en la cumbre
 de un monte, astrólogo halaga
 la venida de la aurora,
 hasta que en rayando el nácar 1730
 de su hermosura las nubes,
 que a pedazos de esmalta,
 irracional flor se alienta
 del llanto de la mañana.
 Si el alimento os faltare, 1735
 haced reparo en la extraña
 inteligencia invisible
 con que a los brutos ampara
 el cielo, pues desta suerte
 que veis, su mano desata 1740
 liberalmente entre todos
 su providente abundancia,
 pues los troncos, fieras y aves
 deste amparo alimentadas,
 más que adornos de la tierra, 1745
 son rasgos de su alabanza.

	Los bienes de la fortuna, que herencias el mundo llama, o sean por testamentos, o graciosamente dadas,	1750
	renunciaremos conformes, sin poder acetar nada de cuanto nos propusieren las conveniencias humanas.	
	Con esto, amigos, dejemos ejemplo a las obstinadas naciones que con Lutero la providencia sagrada niegan de Dios, que en nosotros se verá patente y clara,	1755 1760
	para confusión de herejes, para castigo y venganza de sus injustos errores y también para que haya quien dando por Dios la vida con católica eficacia, se vista de la pobreza para defender su causa.	1765
GARRAFA	De suerte, ¡oh, gran Cayetano!, tus dulcísimas palabras en el corazón se imprimen, que me parece que basta para conseguir dichoso la tranquilidad del alma el haberte oído.	1770
BONIFACIO	Todos conformes, la soberana regla de Agustino admiten hoy, nuevamente adornada	1775

	con los preciosos diamantes de tu humildad firme y casta.	1780
CAYETANO	Amigos, porque de todo demos al cielo alabanzas, conformes vamos a hacer en manos del Patriarca de Jerusalén el voto	1785
	que prevenido del Papa nos espera en Vaticano, y a Dios daremos las gracias, pues, por su divino amor, nos pone en dicha tan alta.	1790
GARRAFA	Todos tus pasos seguimos.	
	<i>Vase</i>	
BONIFACIO	¡Admira su humildad rara!	
	<i>Vase. Detiene Gonela al Santo</i>	
GONELA	<i>Deo</i> gracias, padre.	
CAYETANO	¿Qué dice?	
GONELA	Este voto que hacer manda ¿se puede hacer en ayunas?	1795
CAYETANO	Pues, ¿qué inconveniente le halla?	
GONELA	¡Válgame Dios! Yo lo digo porque desde ayer mañana no ha entrado en mi boca un sus. Esta providencia santa se ha descuidado conmigo, debe de andar ocupada en otras hambres mayores.	1800

CAYETANO	Ponga en Dios la confianza: verá como le socorre.	1805
GONELA	Para socorro ya tarda.	
CAYETANO	No diga eso.	
GONELA	¿Cómo no? Si es mi enfermedad de rabia y estoy por irme a un convento.	
CAYETANO	Que, en fin, ¿con tal hambre se halla?	1810
GONELA	No tengo hambre, pero tengo una grandísima gana de comer pavos y pollas, dos o tres piezas de vaca con otros tantos repollos, unas manecitas blancas de carnero, y bien cocidas, con perejil o mostaza: dellas comiera una arroba.	1815
CAYETANO	Manos, pues, ¿no le dañaran?	1820
GONELA	Las manos blancas no ofenden.	
CAYETANO	Si quiere ver remediada su necesidad, hermano, con grande amor y eficacia se ponga a hacer oración, verá como no le falta la providencia de Dios.	1825
GONELA	¿Qué dice? ¿Es cosa asentada que rezando he de tener qué comer?	
CAYETANO	Sí, tendrá.	

Vase

GONELA	<p>Pues ya yo me pongo en oración: Jesús mío de mi alma, valedme en esta aflicción por resquicio o por ventana...</p>	1830
	<p>¿Entrará la providencia a traerme la vianda?</p>	1835
	<p>¡Dios mío, hola! Aquella viga pienso que se vuelve en pava... Mal dije, más traza tiene de ser truchuela o pescada.</p>	1840
	<p>En aquel rincón parece que se mueve alguna escuadra y por eso tardan tanto. Señor mío, a mí me basta olla de vaca y carnero,</p>	1845
	<p>¿para qué es andarse en tantas puntualidades conmigo? Las tortas son excusadas, entre amigos más llaneza, porque en vuestra mesa santa nunca hay postres, ni principios, que es eterna la abundancia. ¿Cómo no vienen, Dios mío, es esto para mañana?</p>	1850
	<i>Salen dos mujeres y una de ellas con una cesta de comida</i>	
MUJER 1	<p>El regalo que llevamos para merendar, hermana, pongamos aquí, no sea que nos vea, porque pasa por esta calle, mi padre.</p>	1855

Ahora bien, vamos tomando
pan, servilleta y cuchillo:
este es pernil, gran consuelo,
¡qué tierna está su piel ruda!, 1890
este se crió sin duda
con las bellotas del cielo;
esta es polla y con qué saña
mi diente la embestirá...

un poquito flaca está: 1895
aquesta es polla ermitaña.

Solo falta de la cuba
el licor, ¡rara aflicción!
¿Qué piensan que es esto? alón,
pero no pinta la uva: 1900
solo falta aquí una bota.
Señor mío, por quién sois,
que de comer mucho estoy
ciego, pues no veo gota...

Saca una bota de la cesta, llena de vino

Mas ¡cielos, ya la topé! 1905
¡Hermana bota, aquí estaba!
Diga, ¿cómo no me hablaba?
Mil abrazos la daré,
¿no ve que soy su hermanito?
Su licor me hace cosquilla, 1910
¡miren qué hermosa chiquilla!
Venga acá, déme un besito...

Empina la bota y bebe

Gracias os doy, Señor mío,
por un licor tan precioso,

mas cierto que estoy quejoso 1915
de que no me le deis frío.

*Vuelve a componer la cesta, poniéndola en
la parte donde la halló*

Ya yo estoy como he de estar.
Quiero a la cesta volver
lo que he sacado y poner
cada cosa a su lugar. 1920
El convite ha sido bello
y del cielo su regalo;
no será ahora muy malo
dormir un poco sobre ello.

Échase a dormir, y salen las dos mujeres

MUJER 1 Lindamente se ha logrado. 1925
¡Ea, la cesta tomemos!

MUJER 2 Famosa tarde tendremos
con la merienda en el prado.

*Vanse las dos mujeres llevando la cesta y
suenan música cantando Te Deum lau-
damus, te Dominum confitemur*

GONELA Mas, ¿qué sonoro ruido 1930
aquí despierta mi afán?
¡Hola, si en el cielo dan
gracias por lo que he comido!

*Salen san Cayetano, Garrafa, Bonifacio y
Hislerio*

GARRAFA Ya de nuestra religión
queda el voto confirmado.

CAYETANO ¡Sea el Señor alabado! 1935

BONIFACIO	De contento el corazón no cabe en mí.	
HISLERIO	Tan gran día no se ha visto igual en Roma.	
CAYETANO	Dios a su cargo nos toma, hermanos, por la alegría que debemos a su amor; cada cual se vaya ahora a rezar, siquiera un hora, que esta es la fiesta mejor.	1940
BONIFACIO	Ya, padre, le obedecemos.	1945
CAYETANO	A rezar vaya él también.	
GONELA	Ya yo he comido muy bien.	
GARRAFA	Al coro nos retiremos.	
	<i>Vanse</i>	
CAYETANO	¿Socorrió Dios su aflicción?	
GONELA	Con caliente y con fiambre, y así en teniendo más hambre, me volveré a la oración.	1950
	<i>Vase</i>	
CAYETANO	En este altar, donde siempre veo la copia infinita de mi Dios crucificado, hincando entrambas rodillas le daré gracias por tantos favores como me envía, pues hoy recoge en su gremio toda mi humilde familia.	1955 1960

Suena dentro el Te Deum laudamus, cantando, y descúbrese un crucifijo rodeado de un coro de Ángeles con instrumentos de música en las manos

Señor, el cielo os alabe,
que mi boca se halla indigna
de repetir vuestro nombre,
absorta en tanta alegría.

Tocan chirimías y canta un Ángel

ÁNGEL	<i>Cayetano, por el fruto que has dado con tu doctrina, hoy quiere Dios que se alegren las celestes jerarquías.</i>	1965
CAYETANO	Dulcísimo cordero que en esa cruz divina por mis culpas y errores amor os sacrifica; cítara sonora que con cinco clavijas aligeráis el peso	1970 1975
	de la humana fatiga; mientras que rosas vierten estas rotas heridas, al son de sus corrientes desataré las mías:	1980
	¡Oh, ya que mi sangre ingrata al pecho se retira, corran mis tristes ojos tormentas cristalinas! Esa ilustre corona	1985
	que en vuestra frente altiva adornó de cambrones	

	bárbara tiranía, esos purpúreos rasgos que la nieve matizan señales que ha dejado bruto rigor de espinas, sean intercesores del favor que mi vida pediros quiere amante, bien que dello es indigna. Sed tengo, Jesús mío, y quisiera en la viva fuente dese costado templar las ansias mías.	1990
	Beber quisiera el rojo humor que os acredita de pelícano amante que hacéis al pecho heridas. Que logre este deseo vuestra piedad permita, pues vos mismo a los hombres aconsejáis que os pidan.	1995
	Ya Dios te lo concede y tus ruegos estima, pues aun de lo que pides parece que se obliga.	2000
ÁNGEL	Bien sé que no merezco, Señor, tan alta dicha.	2005
CAYETANO		2010

Sube el santo en una elevación, hasta emparejar la boca con el costado del Santo Cristo al son del himno que cantan los Ángeles y ha de salir un caño de sangre del pecho del Santo Cristo

ÁNGEL	Cayetano: bien puedes beber.	2015
	<i>Pone la boca</i>	
CAYETANO	Mi boca sirva de humilde vaso en que tan grande bien reciba.	
	<i>Tocan chirimías y sube cantando</i>	
ÁNGEL	<i>¡Oh dichosos humanos, que alcanzáis la bebida de aquesta sangre que los ángeles envidian!</i>	2020

JORNADA TERCERA

*Salen Don Juan Garrafa, Bonifacio, y His-
lerio*

GARRAFA	Ya, padre, se ve fundada, en las mayores ciudades que a Italia dan majestades, nuestra religión sagrada.	2025
	Ya los religiosos nuestros en virtud y letras crecen tan supremos que merecen veneración de maestros.	2030
	Todo lo ha facilitado cariñoso el fundador, que hace a la virtud mejor el aliño del agrado.	2035
	Nápoles, esta ciudad que el mar en cristales baña, joya que al cetro de España le aumenta la majestad, consentimiento nos dio y aun ruego para fundar nuestra orden singular;	2040
	y así, alegre aguardo yo nuestro padre por instantes, pues que ya estoy advertido que de Venecia ha partido, por esto quise que antes que llegue mire logrado	2045

	lo que ya logrado veo: satisfecho mi deseo y cumplido su cuidado.	2050
BONIFACIO	Nunca me hizo novedad que el santo llegue a tener tanto poder sin poder.	
HISLERIO	Es muy rica la humildad.	
GARRAFA	Y como su cierta ciencia, funda con solicitud en la superior virtud que se llama providencia. Jamás le puede faltar cuanto deseare, porque	2055 2060
	es tan eficaz su fe en que Dios le ha de amparar, que su palabra empeñada está, por aqueste modo; y aquel que lo deja todo	2065
	es a quien no falta nada, porque en su poder confía y no en su industrioso afán: porque las riquezas dan pesarosa la alegría,	2070
	porque es señor aclamado de todos por superior, y siempre toca al señor el sustento del criado. Luego, bien hace en fiar	2075
	el santo de su poder y con no tener, tener cuanto llegue a desear.	
BONIFACIO	Su fe es la más peregrina.	

HISLERIO	La más viva, su esperanza.	2080
BONIFACIO	Y su caridad alcanza muchos visos de divina.	
GARRAFA	Las tres virtudes le labran primores más soberanos.	
	<i>Llamando Gonela a la puerta, dice dentro</i>	
GONELA	Ya está aquí Gonela, hermanos, denme un chasco que me abran.	2085
	<i>Llegándose a la puerta</i>	
HISLERIO	Saber quién llama deseo.	
	<i>Dentro</i>	
GONELA	Solo el entrar me desvela: ábranme sin que me duela.	
BONIFACIO	Ya abrimos.	
GARRAFA	¿Quién es?	
	<i>Sale Gonela</i>	
GONELA	<i>Laus Deo.</i>	2090
GARRAFA	Hermano, llegue a mis brazos.	
GONELA	A todos los tres me inclino.	
BONIFACIO	¿Cómo viene del camino?	
GONELA	Vengo hecho dos mil pedazos.	
GARRAFA	Nuestro padre, ¿no ha llegado?	2095
GONELA	No, que a mí, sin avaricias, por que gane las albricias, me hizo su adelantado.	

GARRAFA	Pues, mientras llegan, le ruego que nos dé cuenta advertido de lo que allá ha sucedido.	2100
GONELA	¿Y he de darla luego?	
GARRAFA	Luego, que mi deseo me inquieta a saber por mi cuidado lo que al santo le ha pasado.	2105
GONELA	Padre mío, mucho aprieta.	
GARRAFA	Esto ha de ser.	
GONELA	Pues, sin ruidos diré en acentos famosos sus milagros prodigiosos, si me prestan los oídos: después que los tres llegasteis a esta ciudad, cuyo ornato sin llegar a lo imposible pasa de lo imaginado, quedando el santo en Venecia, aquel edificio raro que es agua de medio arriba, siendo pez de medio abajo, y es por dos naturalezas centauro de cal y canto, hizo tan grandes prodigios nuestro padre Cayetano, que siendo creídos siempre, no fueron jamás dudados. Cierta día que no había de comer, ni aun un pedazo de pan, y había más hambre	2110 2115 2120 2125

que hay en los pueblos sitiados,
 llamó el santo al refitorio,
 persuadiendo y exortando 2130
 con fervorosas palabras
 a los hambrientos hermanos.
 Estando en esto, a la puerta
 con recios golpes llamaron:
 acudimos y a su umbral 2135
 dos cestas de pan hallamos.
 Todos, pues, con las saetas
 de los dientes les tiraron
 y acertaban, por estar
 tan descubiertos los blancos. 2140
 A Nápoles nos partimos
 y en un navío embarcados
 sin romper al mar cristales
 hacía en su plana rasgos,
 pero apenas en su inmensa 2145
 capacidad engolfamos,
 cuando embravecido el Noto,
 cuando enfurecido el Austro,
 padecimos la furiosa
 guerra de vientos contrarios. 2150
 Entre el líquido peligro
 vierais a mi Cayetano
 cómo, entre apacibles olas,
 que al bueno, al virtuoso, al sabio,
 nunca los rayos le asombran, 2155
 siempre le alumbran los rayos,
 echó para sosegarla
 en la inquieta mar un *Agnus*
 y, al instante, de sus olas
 las invasiones cesaron, 2160

valiéndose siempre que hace
tan prodigiosos milagros
de instrumento que equivoque
ser él el que los ha obrado,
que también en esto tienen 2165
su política los santos.
Desembarcamos en tierra,
y apenas desembarcamos,
cuando en Gaeta, la ilustre,
aconteció que un hermano 2170
lego, al salir de la casa,
metió el pie sin más reparo
en la reja de aquel suelo,
mas el cuerpo, resbalando,
causó que se le quebrara 2175
la pierna y, sabiendo el caso,
le entramos en el convento,
donde con mucho cuidado
le aplicaron medicinas,
pero no le aprovecharon, 2180
pues en lugar de sanarle,
se le iba cancerando.
Los cirujanos le vieron
y al instante decretaron
a la mañana siguiente 2185
cortarle la pierna, y tanto
nuestro padre se afligía
de verle en aquel trabajo,
que se fue a hacer oración
hasta medianoche, y cuando 2190
le pareció que ya estaba
todo su ruego acetado,
fue a la celda del enfermo

entrando con mudo paso para que no le sintiera, mas fue diligencia en vano porque tarde, mal y nunca, ofrece un dolor descanso.	2195
Despierto le halló y le dijo con voz, con acento blando, porque no se atribuyera a su virtud el milagro, que rezara a san Francisco.	2200
Hízolo el lego entretanto que ya el aurora venía por el oriente marchando. Apenas pues a las sombras sus antorchas retiraron, cuando hétele aquí que entran	2205
gozosos los cirujanos a empezar el sacrificio: uno compone ya el plato con cataplasmas de güevos batidos con lindo garbo; otro polvos restitivos	2210
mezcla en los güevos, en cuanto otro corta ligaduras; este va como dos gamos a que enciendan el brasero; aquel, con ligero salto	2215
los hierros pone en la lumbre, palmares y datilados; aqueste un corvo cuchillo empuña en la diestra mano y aquel agarra una sierra;	2220
el otro llega al hermano	2225

- y la pierna le descubre;
 otro le va desfajando
 las disformes ligaduras
 y al quitarle el postrer paño, 2230
 viéndole sana la pierna,
 se quedaron por buen rato
 con el amago suspenso
 como sayones en paso.
 Estos son, aunque no todos, 2235
 los prodigios de mi santo:
 si fáciles al saberlos,
 difíciles al sumarlos,
 y aunque son tantos y tales,
 los míos tales y tantos 2240
 son, que exceden a los suyos,
 pues en un hora y un cuarto
 hice el otro día yo
 setecientos mil milagros.
- GARRAFA ¿Que él también, hermano, hace 2245
 milagros?
- GONELA No sino no,
 pues hay santo como yo.
- GARRAFA Diga alguno.
- GONELA Que me place:
 a un calvo que con desvelo
 y con terrible osadía 2250
 vino muy contento un día
 a que le volviera el pelo,
 a un golpe su calva hundida
 de una puñada dejé.
 Murió el pobrete y no fue 2255
 más calvo en toda su vida.

GARRAFA	Es tan grande mi pesar y tanto mi sentimiento de que mi padre al convento venga cuando qué cenar no tenemos, ni con qué regalarle, que vencida la dicha de su venida del sentimiento se ve.	2260
GONELA	Eso no le dé cuidado, pues según le sucedió cuando en la ciudad entró, yo sé bien que habrá guisado.	2265
GARRAFA	¿Qué ha de haber?	
GONELA	Por estos ojos que la tierra han de comer, que en casa de una mujer vi yo cuatro pollos cojos; ella a nuestro santo dijo que si a los pollos sanara, al instante los enviara a casa con regocijo.	2270 2275
	El santo, con devoción, no por probar su verdad sino por su caridad, los echó la bendición.	2280
	Que estarán sin cojear ya, es cierto y, si esto es así, también según yo lo vi, es cierto que los trairá. Mas nuestro padre ha llegado: a abrazarle caminemos.	2285
GARRAFA	El mayor gozo tenemos.	

Sale el santo

CAYETANO	¡Sea Jesús alabado!	
GARRAFA	Sea por tantos favores como a vuestros hijos hace, y el que más lo satisface, aunque todos son mayores, es que lleguéis con salud a esta dichosa ciudad más que por su majestad, feliz por vuestra virtud.	2290 2295
BONIFACIO	Mis brazos a vuestros brazos se junten para mi gloria.	
HISLERIO	Merezca yo la memoria de unirme con vuestros lazos.	2300
CAYETANO	Padres, mi consolación fija y segura será saber en qué estado está aquí nuestra fundación.	
GARRAFA	El conde Opido, en quien con sabias solicitudes los frutos de las virtudes siempre floridos se ven, de amor con muchos extremos a quien los guía su fe esta casa nos da en que nuestra religión fundemos, con condición que admitamos renta para que el sustento tenga seguro el convento. Nosotros no lo acetamos hasta daros de ello cuenta,	2305 2310 2315

	para que con vuestro gusto se haga lo que fuere justo.	
CAYETANO	No lo es el admitir renta.	2320
	Dios, poderoso señor, crió la tierra y el cielo, y al título de criador unió con ardiente celo aquel de conservador.	2325
	Segura es su providencia, el mundo los bienes muda, luego será inadvertencia asegurar una duda, no creer una evidencia.	2330
	Todo se puede arruinar, los frutos saben mentir, las rentas suelen quebrar, luego yo no he de pedir lo que me puede faltar.	2335
	Si falta, preciso es que acuda a Dios quien le adora, luego es de más interés el ejecutar ahora lo que es fuerza hacer después.	2340
	Mas porque estoy fatigado de lo que hoy he caminado, a recoger, padres míos, se vayan, y sin cuidado de rentas, pues quien los ríos	2345
	fertiliza y a primores que despiden luces bellas, con infinitos ardores mantiene en el cielo estrellas, sustenta en el campo flores,	2350

	nos sustentará sin vanas rentas, que desean otros para ocasiones profanas, que no queremos nosotros sino las más soberanas.	2355
GARRAFA	Solo me llega a pesar, pues vuestra fatiga siento, el que no haya en el convento cosa que podáis cenar.	
GONELA	De tus acentos humanos merezca, pues yo lo vi, que tu me refieras si dejaste a los pollos sanos.	2360
CAYETANO	Mi bendición les eché.	
GONELA	Pues este es bellaco chiste, que si tú los bendijiste, sanarían, y se ve que la mujer es ingrata, pues los pollos no ha traído ni su palabra ha cumplido.	2365 2370
	¡Voy a quebrarla una pata!	
CAYETANO	Olvídese de eso, hermano, y vámonos a rezar, que Dios dará que cenar, que es proveedor soberano.	2375
GONELA	Mal la mujer ha cumplido en no traer pares dos de pollos. ¡Válgame Dios y quién la hubiera tullido!	

*Hacen que se van y detiéndelos una voz de
una Mujer. Adentro, la Mujer*

- MUJER ¡Ox, acá!
- CAYETANO ¿Qué es esto, hermano? 2380
- GONELA ¿Qué ha de ser? ¡Qué lindo es esto!
 ¡Los pollos que se nos entran
 por sus pies en el convento!
 ¡A recogerlos acudo!
- Salen al tablado cuatro pollos, atados por las piernas, y el gracioso los va cogiendo y tras ellos sale una mujer*
- MUJER ¡Ox acá, pollos traviesos! 2385
- SANTO Deténgase. ¿Qué ocasión
 a estas horas y con estos
 pollos la obliga a venir?
- MUJER Padre, a sus plantas confieso
 que le prometí estos pollos 2390
 si me los sanaba: luego
 que los bendijo, sanaron.
 Pero yo, viéndolos buenos,
 contra la palabra dada,
 no era mi intención traerlos; 2395
 mas pues Dios, contra mi gusto,
 que se vengan ha dispuesto,
 sin poderlos detener
 hasta entrar en el convento,
 cómanselos en buen hora, 2400
 pues desengañada quedo
 de la fe que he de tener
 con su virtud y su ejemplo.

Vase

GONELA	No en vano en la providencia de Dios fía con acierto, pues tan patente milagro de su providencia vemos.	2405
CAYETANO	¿Ven, padres, cómo es seguro tener al Criador eterno por acreedor, y no al hombre, pues este al más fácil viento falta en sus promesas y Él, con inviolables decretos, mueve el corazón dudoso a que nos socorra, viendo que en su voluntad inmensa solamente nos ponemos? Vayan a dar a Dios gracias de aqueste socorro, y presto, que pues anda su piedad tan pronta en el socorrernos, no será razón que tarden nuestros agradecimientos.	2410 2415 2420
GARRAFA	Vamos a dar a Dios gracias.	
BONIFACIO	¡Qué prudente!	
HISLERIO	¡Y qué perfecto!	2425
	<i>Vanse los tres</i>	
GONELA	Y yo las perfectas gracias he de dar guisando a estos. Óiganme, pollos hermanos, que yo, indigno, les prometo de que echándoles cebolla y ahogándolos primero con su poco de manteca,	2430

	se irán ustedes cociendo hasta que en una cazuela los eche a los cuatro luego,	2435
	con su puntica de ajo y su poco de pimienta, su azafrán, su clavo y su pan molido en el mortero, con su poco de vinagre	2440
	y con su mucho de huevo. Y también les doy palabra que después de todo esto estarán tan lindos que los pueda comer un muerto.	2445
CAYETANO	Ya, mi Jesús amado, ya, mi divino dueño, que con la fe os descubro, lince que ve mejor desde más lejos, con rendimiento os pido,	2450
	pues sabe el rendimiento el camino por donde se llega a vuestra gracia con más tiempo, me concedáis licencia de descansar, si puedo,	2455
	que no es fácil cumplir todas las pretensiones del deseo.	
	<i>Un niño dentro</i>	
NIÑO	Cayetano.	
CAYETANO	¿Mas quién, entre tanto silencio, articula mi nombre?	2460
	Fantasías serán del pensamiento.	

NIÑO Cayetano.

CAYETANO Otra vez
nombrar me escucho. Cielos...

La segunda vez que se oye nombrar, vuelve la cara hacia donde oye la voz y ve al niño Jesús, que sale con una túnica ensangrentada, coronado de espinas y una cruz a cuestas

esta es la vez primera
que pensando un error, di en un acierto.2465

NIÑO ¿Ahora muestras cansancio,
cuando he menester tu aliento
para que a llevar me ayudes
la carga deste madero?

CAYETANO Niño, con vuestra presencia 2470
es ya tan otro mi esfuerzo
que si de aliento flaqueaba
ya me sobra mucho aliento.

Fatigado mi hombro lleve
el martirio deste leño, 2475

pues no vos, sino yo solo
soy el que más le merezco;
dádmele, Niño querido,
que pues vos con sumo afecto

tantas veces aliviáis 2480
nuestras penas y tormentos,
no será mucho que un hombre
ayude a llevar los vuestros.

NIÑO Pues tómalala, Cayetano.

*Toma el santo la cruz y al primer paso qué-
dase arrodillado*

SANTO	Dádmela, divino dueño, mas... ¡Ay de mí, que es terrible la molestia de su peso!	2485
NIÑO	¿Has caído?	
SANTO	En un error que iba mi ignorancia haciendo. Juzgaba yo que podía llevar el peso, y caí, que siempre sucede así al que en sí solo confía. Vana fue mi fantasía, permitid que así la nombre.	2490 2495
	Si bien a ninguno asombre, cuando nos mira a los dos, que peso que postró a un Dios haya derribado a un hombre. En Jerusalén postrado de este mismo peso os vistis, una, dos, tres veces fuistis dél a la tierra arrojado. Dél he sido yo humillado, pero me queda un consuelo en mi penoso desvelo que sus temores destierra, pues quien se humilla en la tierra, se levanta para el cielo.	2500 2505
NIÑO	Levántate, Cayetano, que yo ayudarte prometo.	2510
SANTO	¿Quién, señor, ha merecido tan divino cirineo? ¿Y quién habrá tan ingrato que no lleve con aliento	2515

	los trabajos de este mundo, mirando por este ejemplo que ayuda Dios a llevar la mayor parte del peso?	
NIÑO	Presto te verás conmigo, ciudadano de mi reino.	2520
SANTO	Señor, a tantos favores añadís el más inmenso. Alma mía, dadme albricias, pues os habéis de ver presto desatada de los lazos que os ligaron con el cuerpo.	2525
NIÑO	¿Agora te oprime tanto la cruz?	
SANTO	No, Señor inmenso, que es süave vuestro yugo; ya camino con esfuerzo.	2530
NIÑO	Y yo te sigo amoroso. ¡Qué alegría!	
SANTO	¡Qué consuelo!	
NIÑO	Ven, amado Cayetano.	
SANTO	Vamos, mi querido dueño, ¡quién pudiera no dejar tan divino compañero!	2535
	<i>Salen Flaminio y Laura y Celia con capotillos de camino</i>	
FLAMINIO	Hija, agora de mi honor la esperanza está más cierta cuando Guillermo se esconde, cuando de Roma se ausenta.	2540

LAURA	Pues, ¿qué esperanza, señor, es la que agora te alienta, cuando a Nápoles te vienes y por él tu casa dejas?	2545
FLAMINIO	Hija, no ha sido mi intento el encubrir nuestra afrenta, que el noble para sentilla basta que él mismo la vea. A cobrar vengo mi honor, y en mejor finca la deuda tengo ya; habiendo faltado a quien pedírsela pueda, el padre don Cayetano la obligó a que yo pudiera pedirle mi honor en caso que la postrer diligencia llegase ya mi esperanza; él es Santo, y su promesa ni él dejará de cumplilla, ni yo de obligarle a ella. Para esto a Nápoles vengo. Esta es su casa y, la iglesia, como nueva fundación, es esa cuadra pequeña: allí os retirad las dos y a Dios, Laura, le encomienda nuestra causa, que él es juez que dará buena sentencia.	2550 2555 2560 2565
LAURA	A él, señor, voy a ofrecerla la deshonra y la vergüenza con que el aire que respiro pienso que al mundo la cuenta. Ven, Celia, que ya el despecho	2570

	de mi dolor tal me lleva que si a Guillermo encontrara, presto vengara mi afrenta.	2575
CELIA	Pues yo ¡pajas!, si le hallara al bergante, yo le hiciera trasudar, que un mal francés deste modo se remedia.	2580
	<i>Vanse</i>	
FLAMINIO	Por aquí es la portería: entrarme quiero por ella a preguntar por el padre.	
	<i>Sale el hermano Gonela</i>	
GONELA	¡Jesús! Si Dios no me ordena dar un ensanche a mis tripas, he de reventar por fuerza. ¡Señores, el juicio pierdo! Que en casa no haya despensa, renta, hacienda, ni quien pida, y hallemos siempre en la mesa pan, carne, vino y tocino, frutas, pescados y yerbas, y cuando entra a medio día lo envía la providencia, puesto a punto y guisadito, como lo pide la lengua. Gran cocina es la del cielo, mas sin duda alguna en ella guisan con lumbre de sol, que allá no gastarían leña. Mas sí, allá guisan, que aquesto	2585 2590 2595 2600

	según sabe, es evidencia del cielo cocinero.	
FLAMINIO	¿Qué miro, hermano Gonela?	2605
GONELA	Señor Flaminio, ¿qué es esto! ¿vos también por esta tierra?	
FLAMINIO	Acá me traen mis trabajos por si dellos hallo enmienda.	
GONELA	¡Cada día estáis más viejo! No se os conocen las penas...	2610
FLAMINIO	¿Adónde está nuestro padre?	
GONELA	Estará orando en su celda lo que hemos de comer hoy.	
FLAMINIO	Pues, ¿él lo que comen reza?	2615
GONELA	¿Pues aqueso tiene duda? con su oración nos sustenta. Mire cómo él tiene a cargo las comidas y las cenas: entra en oración con Dios estando en el medio della, imagina en su comida y del modo que la piensa en alzando de oración entra en casa la menestra.	2620
FLAMINIO	¡Rara providencia!	2625
GONELA	Anoche hizo oración de ternera y vino en unas chullitas tan bien asadas y tiernas que me comí siete libras.	2630

- FLAMINIO ¿Cómo es posible que quepa
tanto en su estómago, hermano?
- GONELA Mire, amigo, la escopeta
es al modo de la panza:
cuando de carga está llena, 2635
se echa un hombre unos trag[u]itos
y con los tacos se aprieta.
- FLAMINIO ¿No llamará a nuestro padre?
- GONELA No es menester, que ya llega.
- Sale el santo*
- CAYETANO Mil gracias os doy, Señor, 2640
de que ya la hora se acerca
en que mi espíritu acabe
esta viviente tarea,
yendo a descansar en vos.
Nápoles está revuelta, 2645
y en civiles disensiones
amenaza mil tragedias;
si a sosegarlas bastara,
Señor, mi humilde presencia,
que suspendierais mi vida 2650
os rogara hasta vencellas,
mas vos tendréis mejor medio
y ese os pido que las venza,
que el agua de vuestra gracia,
mejor fuente la dispensa. 2655
- GONELA *Benedicite mi, pater.*
- CAYETANO ¿Qué dice, hermano Gonela?
- GONELA *Respice quaesumus Domine.*

CAYETANO	Señor Flaminio, en bien sea a Nápoles su venida.	2660
FLAMINIO	Viendo su santa presencia, fuerza es que venga con bien, que al verle el alma contenta, de mi esperanza perdida ha restaurado la senda.	2665
CAYETANO	Vendrá a pedirme que cumpla la palabra que aún le niega Guillermo.	
FLAMINIO	Faltó de Roma y él me obliga a salir della, y a vuestra santa virtud mi noble dolor apela. Padre, si de vuestro amparo me falta la providencia, de mi casa el timbre antiguo, borrado y sin lustre queda.	2670 2675
CAYETANO	No llore, fíe de Dios, que aunque Guillermo se ausenta, Dios le traerá cuando importe. Mire, véngase a la iglesia hoy cuando se ponga el sol, que yo he de hacer una ausencia muy lejos de aquí esta noche, y antes que me parta a ella, ha de quedar satisfecho.	2680
FLAMINIO	Mil veces los pies os besa mi humildad. Yo voy seguro.	2685

Vase

CAYETANO	Vaya muy en hora buena.
----------	-------------------------

GONELA	Padre, y ¿dónde va esta noche?	
CAYETANO	Muy lejos de aquesta tierra, hermano, he de estar mañana.	2690
GONELA	Pues, ¿en qué va tan apriesa?	
CAYETANO	Voy en alas del deseo.	
GONELA	¿Pues el deseo postea, que camina tan apriesa?	
CAYETANO	No camina, sino vuela.	2695
GONELA	Digo, padre, ¿sabe untarse?	
CAYETANO	Para este viaje es fuerza que primero me haya ungido.	
GONELA	¡Mas, pardiós! ¡Cosa que fuera brujo su paternidad!	2700
CAYETANO	Unción hay que Dios la ordena.	
GONELA	Y también un cirujano.	
CAYETANO	Vaya el hermano y advierta a todos los religiosos que luego al coro se vengan y porque desta ciudad Dios apacigüe la guerra se den una disciplina.	2705
GONELA	¿Disciqué?	
CAYETANO	¿Qué, titubea? Disciplina, ¿no lo entiende?	2710
GONELA	Pese al alma de mi abuela.	
CAYETANO	¿De qué pone mala cara?	
GONELA	¿No lo ve su reverencia? ¿Pues hay en el mundo cara	

	peor que la que se muestra cuando ha de haber disciplina?	2715
CAYETANO	A Dios se obliga con ella.	
GONELA	¿Pues tenemos aquí culpa de que riñan allá fuera para cascarnos aquí?	2720
CAYETANO	¿Quién duda que es culpa nuestra? Y Dios nos ha de dar paz por aquesta penitencia.	
GONELA	Pues yo ofrezco dar un medio con que haya paz más apriesa.	2725
CAYETANO	Pues, ¿qué medio puede él dar?	
GONELA	Mira, a estos que en la refriega andan haciendo escarceos: cogerlos aquí entre puertas y maniatarlos.	
CAYETANO	¿Y luego?	2730
GONELA	Darlos con la mano tiesa a ellos la disciplina, que si a mí me los entregan, yo sé que Dios dará paz a la primera docena.	2735
CAYETANO	Vaya y no piense esas cosas.	
GONELA	En fin, ¿esto ha de ser fuerza?	
CAYETANO	¿Pues hay duda?	
GONELA	¿Y no hay remedio?	
CAYETANO	Ese lo es.	
GONELA	¡Pues ropa fuera! Ya voy aflojando cintas,	2740

padres míos; todos vengan
al castillo de Cascáis
por que se aplaque la guerra.

Vase

CAYETANO Ya, Dios, la fiebre mortal
que discurre por mis venas 2745
se me agrava por instantes.

Sale Guillermo embozado

GUILLERMO ¡En rabia mortal envuelta
la ira a que mueve mi pecho!
Esta hipócrita que intenta 2750
ser nueva que al sol se opone,
que hoy de la ley verdadera
publica al mundo sus luces,
me trai por el celo della
a Nápoles a matalle.

Mi resolución es esta, 2755
y aunque aventure mil vidas,
bien en su muerte se emplean.
Mas, ¡cielos!, ya le he encontrado.
Válgame aquí mi cautela.

CAYETANO ¿Señor Guillermo? ¿Qué miro? 2760
Venga muy en hora buena,
que Dios le trae a buen tiempo.

GUILLERMO Padre, las muchas ofensas
que hace a Dios un pecador,
a veces a Dios le llevan. 2765
Yo, conociendo las mías,
vengo a confesarme dellas
y su virtud solicito

por que me guíe a la senda
de mi salvación.

CAYETANO Qué cierto 2770
le esperaba yo, ¡oh grandeza
de Dios!, que para el que llamas
tienes en visibles puertas,
hijo, esa resolución.
No perdamos tiempo en ella, 2775
pues Dios le llama. Responda,
venga pues.

GUILLERMO [Ap Su muerte es cierta.]
Que me lleve, padre, quiero
a alguna parte secreta
donde estemos muy a solas. 2780

Siéntase el santo

CAYETANO Ninguna será más que esta,
ahora que están en el coro
los padres.

GUILLERMO [Ap Albricias, penas,
que ya lo haré más seguro.]

CAYETANO Lléguese, y con penitencia 2785
diga sus culpas ahora.

GUILLERMO [Ap ¡Cielos, la mano me tiembla!]

CAYETANO ¿No comienza a santiguarse?

GUILLERMO ¿Qué aguarda ya mi impaciencia?
La confesión que yo intento, 2790
hipócrita, no es más de esta.

*Saca la daga y desguarnécese y cae en el
suelo en piezas*

CAYETANO	Amigo, ¿qué es lo que hace?	
GUILLERMO	Viva estatua soy de piedra; padre, yo, helado, no puedo articular con la lengua.	2795
CAYETANO	¿Dónde vas, hombre, inducido de tu misma ceguedad? Mira la facilidad con que Dios me ha defendido. Mira que en vano has querido lograr tu ciega intención, pues tan providentes son los socorros que dispensa, que sabe hacer mi defensa de tu mala prevención.	2800 2805
	Ese brazo a quien ya irrito, pues en vano contra mí quedó alzado, contra ti le prosiga tu delito. Aprovecha el infinito socorro que Dios te ha dado, que esas armas con que osado erró el golpe tu furor, deshechas están mejor para matar al pecado.	2810 2815
GUILLERMO	No será sino a mí mismo, pues he sido desdichado.	
CAYETANO	¡Tente, hombre desesperado, que das en mayor abismo!	
GUILLERMO	¿Qué he de hacer, si mi intención malogra mi mismo fuego contra un hipócrita ciego que funda una religión	2820

- publicando desatento
que Dios le acude sin tasa? 2825
Cuando es cierto que su casa
llena está de bastimento
y finge esta providencia
contra Dios y la verdad.
- CAYETANO ¡Jesús, y qué ceguedad! 2830
¿Quién le ha dicho esa insolencia?
No cesarán sus antojos
si lo toca con la mano.
- GUILLERMO Que no lo he de creer es llano, 2835
sino es visto por los ojos.
- CAYETANO Pues aguarde y lo verá.
Deo gracias, padres.
- Sale don Juan Garrafa*
- JUAN ¿Qué es esto?
¿Nuestro padre, descompuesto?
- CAYETANO Padre don Juan, pues está 2840
la casa desprevenida,
enseñe a este caballero
toda la casa, que infiero
que presto esté recorrida
por corta; y porque lo crea,
le lleve a la portería 2845
y nadie entre en todo el día,
ni salga sin que él lo vea.
- JUAN Padre, ya la hora se pasa
de comer, todos están 2850
en ayunas, y aún de pan
no hay un bocado en la casa.

CAYETANO Pues mejor es la ocasión:
 llévele como le digo.

JUAN Véngase, hermano, conmigo.

GUILLERMO Hoy veré aquesta ficción. 2855

Vanse. Arrodíllase el santo

CAYETANO Señor, volved por vos mismo;
 deste infiel tened piedad
 y no de su ceguedad
 sea sepulcro el abismo;
 porque deje la opinión 2860
 en que infiel persevera,
 por su conversión os diera
 todo entero el corazón.
 Acetad, Señor, mi ruego,
 debaos yo a vuestros favores 2865
 este más, y en sus errores
 halle luz cuando está ciego.

Tocan chirimías y aparece en lo alto el Niño y un Ángel que bajará hasta el santo, que le sacará al santo el corazón del pecho y se volverá mientras dura la copla que se canta

NIÑO Cayetano.

CAYETANO ¡Oh, voz fiel!

NIÑO A Guillermo reducido
 verás, como me has pedido, 2870
 pero me has de dar por él
 lo que ofreciste.

CAYETANO Es razón,
 Señor, que yo os satisfaga:

	si mi corazón es paga, venid por mi corazón.	2875
	<i>Tocan chirimías y baja el Ángel</i>	
ÁNGEL	Porque se logre fiel tu promesa, Cayetano, para ponerle en su mano a mí me envía por él.	
MÚSICOS	<i>Qué fervorosa oración será la de Cayetano cuando un ángel por su mano lleva a Dios su corazón.</i>	2880
NIÑO	Pues tu corazón fiel por mí se sale de ti, porque vengas presto a mí te quiero dejar sin él. Y en premio del abrasado amor que en ti considero, en el siglo venidero verás tu nombre aclamado, que a tus devotos por ti tantos favores haré; que su devoción le dé gloria a tu nombre: por mí dilatarán su renombre, y por gloria más extraña toda la corte de España la corona de tu nombre.	2885 2890 2895
CAYETANO	Ya voy, inmenso Señor, porque ya desconcertado el volante de la vida señala el último plazo.	2900

Tocan chirimías y desaparece el Niño y el Ángel, y sale Gonela

GONELA	¡Padre mío, padre mío! ¡Socorro, que ya nos damos!	2905
CAYETANO	¿Qué dice, hermano Gonela?	
GONELA	¡Que de hambre estoy expirando! Las cinco son de la tarde y en mi estómago no ha entrado sino es dos libras y media de fragmentos meridianos que ayer alcé de la mesa; y está a la vista el perrazo de aquel hereje maldito, por aquella boca echando blasfemias como repollos contra el instituto santo, llamándonos embusteros, hambrones, estrafalarios, y por estar yo en ayunas no le he muerto a gargajazos por no sacarle las manchas.	2910 2915 2920
CAYETANO	Sea Jesús alabado.	
GONELA	¿Quiere castigarle bien?	
CAYETANO	Pues, ¿cómo ha de ser, hermano?	2925
GONELA	Ore, y traiga una comida con que ahíte a este borracho y le dé una aplopejía que se le lleven los diablos.	
CAYETANO	Calle, que Dios proveerá.	2930
GONELA	Que proveerá es cierto, mas ya hubiera proveído	

si le hubieran avisado.
 Mas aquí viene el hereje
 por el atril de san Marcos, 2935
 que estoy por darle con otro.

Sale Guillermo

GUILLERMO	Padre, ya mi desengaño ha tocado con los ojos que al mundo están engañando: ¿dónde está la providencia? ¿Por dónde viene? Veamos de qué comen cada día, si estando yo a registrarlo son las cinco de la tarde, y no se han desayunado. 2940 2945
GONELA	Oye, hable menos, que Dios hoy nos ha faltado el plato, porque teniéndole aquí ya no le habemos asado y nos le habemos comido. 2950
CAYETANO	Calle, repórtese, hermano. Si Dios, que es a quien le toca el desempeño, ha dejado de socorrernos, conviene, y así a darle gracias vamos 2955 que si a Dios por lo que da deben gracias los humanos, también de lo que no da, porque este es bien disfrazado. Toque a oración al momento. 2960
GUILLERMO	¡Qué aun finjan estos engaños!

- GONELA ¿A oración, padre? ¿No fuera
mejor tocar a rebato?
- CAYETANO Toque a oración.
- GONELA Ya lo harán,
si ahora fuera papagayo 2965
la campana, yo la hiciera
publicar nuestro trabajo.
- Toca la campana y sale don Juan*
- JUAN ¡Ay, padre, a la portería
mil almas están llamando,
todas cargadas de cestas 2970
de mantenimientos varios!
- CAYETANO Abran luego.
- Salen Bonifacio, Hislerio y tras ellos algu-
nas Personas con comida en cestas*
- BONIFACIO Padre, Dios
socorrió nuestro trabajo.
- HISLERIO Ya tenemos qué comer.
Entren acá dentro, hermanos. 2975
- [PERSONA] 1 Padres, aquí tienen pan.
- [PERSONA] 2 Y aquí, vino regalado.
- [PERSONA] 3 Y mi amo envía esta olla,
que para el venir del campo
la tenía prevenida. 2980
- GONELA ¡Ay, Dios mío! ¡Brinco y salto!
- CAYETANO Hijos, pues ¿quién les ha dicho
lo que acá necesitamos?

[PERSONA] 1	De la campana entendimos que estaban necesitados.	2985
GONELA	¿Pues eso hay duda? Al tocar estaba yo imaginando en mi hambre y la campana decía al tono del brazo: «que no tienen que comer, que no tienen un bocado, que no tienen que comer», y lo entendió todo el barrio.	2990
CAYETANO	Divino Señor, las gracias os doy de prodigios tantos. Misericordias son vuestras.	2995
GUILLERMO	Padre, a prodigio tan raro ha visto mi ceguedad las luces del desengaño; a sus pies perdón le pido y ya mis culpas llorando pido que de Dios alcance el perdón de mis pecados.	3000
CAYETANO	A tiempo viene, que a Dios se lo pediré, mirando con los ojos inmortales sus secretos soberanos. Hijos, hasta aquí he tenido, para no desconsolaros, secreto el mal que a mi vida toca ya el último plazo.	3005 3010
JUAN	¿Qué dice, padre?	

CAYETANO	Hijos míos, yo voy a eterno descanso: envidiadme y no lloréis.	
GONELA	Pues, ¿ahora quiere dejarnos? ¿No comeremos primero?	3015
CAYETANO	Comed, hijos, y alentaos, que yo no lo he menester.	
GONELA	Mire que el camino es largo e ir de aquí al cielo en ayunas le puede hacer grande daño.	3020
CAYETANO	Hijos, ponedme delante desta cruz, en cuyos brazos dar a Dios el alma espero.	
<i>Salen Flaminio, Laura y Celia</i>		
FLAMINIO	Hija, a buen tiempo llegamos, que a esta hora dijo el padre.	3025
LAURA	Si en la vista no me engaño, ¡cielos! ¡Aquí está Guillermo!	
CELIA	Ya entramos con buen presagio.	
CAYETANO	Guillermo, para que Dios le perdone, ha de hacer pago primero de lo que debe a Laura: dele la mano de esposo.	3030
GUILLERMO	Yo se la doy y me confieso su esclavo.	3035
LAURA	¡Feliz fin a mi desdicha!	
FLAMINIO	¡Cielos, ya mi honor restauro!	

CAYETANO	Hijos, lo más principal, que es la pobreza, os encargo, que, aunque a vuestros ojos falto, 3040 en mejor lugar con Dios asistiré a vuestro amparo, para que su providencia no os falte a lo necesario.
	Y ahora, Señor, mi alma 3045 encomiendo en vuestras manos.
MÚSICOS	<i>Laudate Dominum, omnes gentes; laudate eum, omnes populi.</i>
	<i>Tocan chirimías y sube el Santo</i>
GONELA	Y ahora dadnos licencia, a comer esto nos vamos, 3050 con que seis plumas piadosas, que son las que iré nombrando: Diamante y Villaviciosa con Avellaneda y Matos, Ambrosio de Arce y Moreto, 3055 si merecen vuestro aplauso, dan fin a la Vida y muerte del glorioso Cayetano.